

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Importancia y relevancia de la creación de la Liga de fútbol en el crecimiento de la prensa deportiva y generalista desde 1923 hasta 1939

Resumen: El fútbol en España lleva más de medio siglo siendo el principal motor de la prensa deportiva. Aunque no fue hasta el año 1928, cuando se fundó el Campeonato Nacional de Liga, con anterioridad existían copas y torneos regionales, como la Copa Macaya, en Cataluña (1901), o la Copa de la Coronación (1902), a nivel nacional, que fueron aumentando el interés de la población por este deporte. Lo que se pretende con este trabajo es llegar a comprender cómo se ha ido creando la prensa deportiva en España entre 1923 y 1939 y la relevancia que tuvo el fútbol y la creación de la Liga para que esta prensa se asentase como una de las más importantes del periodismo español.

Trabajo de Fin de Grado - Curso 2023-2024

Convocatoria: Febrero

Tutor: Mario Pedrazuela Fuentes

Grado en Periodismo

Campus de Fuenlabrada

Universidad Rey Juan Carlos, URJC

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del tema y justificación

1.1.1. Objetivos

- i. Conocer la influencia del Campeonato Nacional de Liga en la prensa deportiva y generalista
- ii. Mostrar los avances y el crecimiento del fútbol entre 1923 y 1939
- iii. Examinar cómo la prensa deportiva abordó temas relevantes del fútbol como la profesionalización del deporte, el desarrollo de las estrategias y la aparición de los ídolos futbolísticos
- iv. Evaluar el impacto de la prensa deportiva en la nacionalización del fútbol y en la conformación de una cultura futbolística nacional en el período de estudio

1.1.2 Hipótesis

- i. Analizar cómo la prensa deportiva influye y contribuye al desarrollo de la prensa nacional y la prensa generalista

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Contexto

2.2 Estudios sobre la prensa en el primer tercio del siglo XX

- I. Prensa generalista
- II. Prensa deportiva
- III. El fútbol en la prensa

2.3. Estudios sobre el deporte en el primer tercio del siglo XX.

- I. La modernización hace que cambiemos de deportes como hípica al fútbol o automovilismo
- II. El deporte nace en las universidades (facilita la creación de deportes colectivos y su generalización en la sociedad).

2.4. Crecimiento del fútbol entre 1889 a 1939

- i. El fútbol y la prensa entre 1899 y 1927
- ii. El fútbol y la prensa entre 1927 y 1936
- iii. El fútbol y la prensa entre 1936 y 1939

3. METODOLOGÍA

4. RESULTADOS

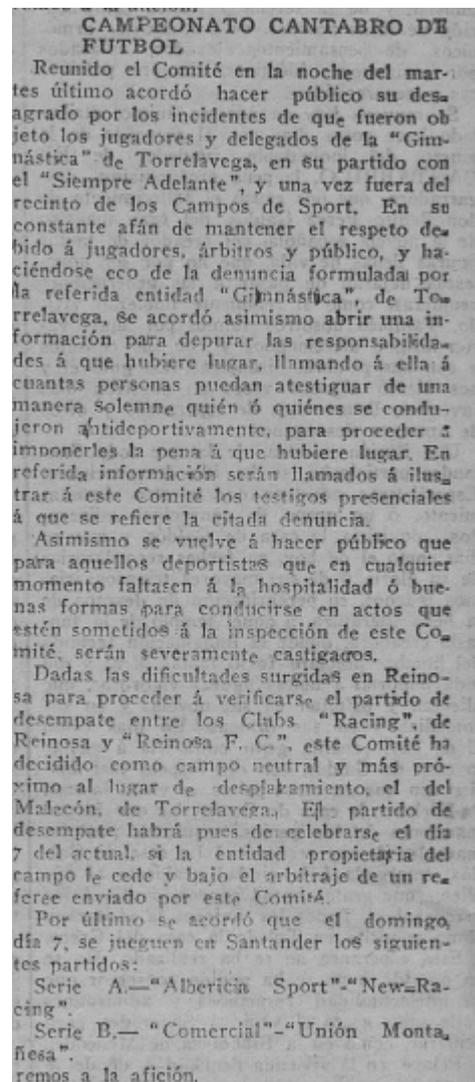
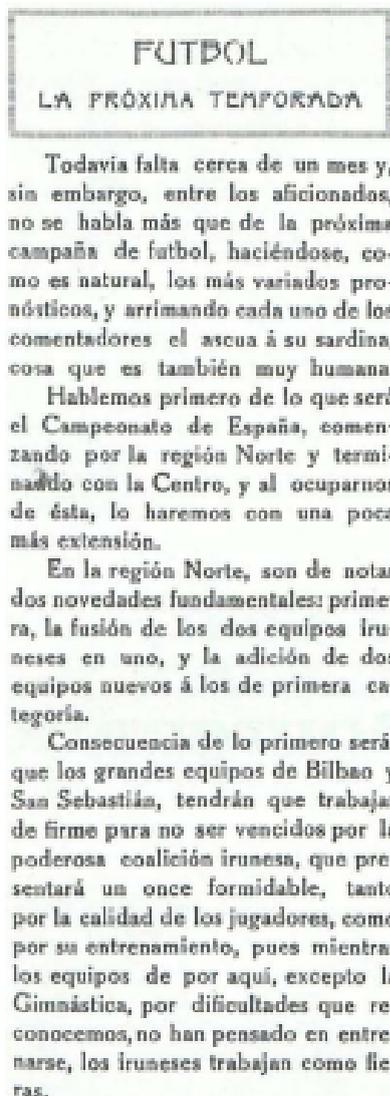
5. CONCLUSIONES

6. BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del tema y justificación

El fútbol se ha convertido en el mayor espectáculo mundial, lo que ha provocado que la prensa deportiva, y (en menor grado) la generalista, crezca de una forma exponencial. Ya en 1915, medios de deporte como *El Heraldo Deportivo* (1ª imagen), publicaban previas sobre la siguiente edición del Campeonato de España (la actual Copa del Rey). También se unían poco a poco los medios generalistas como *El Cantábrico* (2ª imagen), que ya en 1923 cubrían este deporte con crónicas y análisis...



De hecho, es a partir de 1920, con la medalla de plata conseguida por el equipo de fútbol español en los Juegos Olímpicos de Amberes, cuando España empieza a reconocer el fútbol como un deporte y empieza a interesarse por él. Su éxito dio origen a una nueva etapa hacia la popularización y profesionalización del fútbol (Torrebadella: 2016, 252).

Así, pasamos unos años en los que el fútbol va creciendo e imponiéndose como deporte mayoritario en la prensa deportiva de nuestro país, lo que se ratifica con la creación del Campeonato Nacional de Liga, en el año 1928. Hasta su aparición, esta prensa basaba su información deportiva en deportes como el automovilismo, la caza, el ciclismo, la hípica, etc. La llegada de la Primera División a nuestro país supuso un cambio en la información.

El fútbol se abrió hueco definitivamente tras unos años en los que, aunque su tendencia era en alza, no conseguía implantarse del todo, algo que sí consiguió con el inicio de esta competición. Los periódicos se llenaron de crónicas de partidos, análisis a página completa, artículos con todos los detalles... Diarios como *Gran Vida*, *El Heraldo Deportivo* o el *Diario AS* son ejemplos de que la prensa fue creciendo gracias al fútbol, y el fútbol, gracias a la prensa.

1.1.1. Objetivos

- **Conocer la influencia del Campeonato Nacional de Liga en la prensa deportiva y generalista:** Este trabajo buscará comprender cómo la prensa generalista inicialmente relegó el fútbol a un espacio marginal, evolucionando de forma gradual hacia la dedicación de secciones específicas, crónicas detalladas y la inclusión de imágenes. Por otro lado, pretendemos demostrar cómo el surgimiento de periódicos deportivos especializados con la creación del Campeonato Nacional de Liga marcó un hito en la cobertura mediática deportiva, y cómo el fútbol desempeñó un papel fundamental en la redefinición de esta prensa

- **Mostrar los avances y el crecimiento del fútbol entre 1923 y 1939:** Con este segundo objetivo lo que pretendemos es tratar de reunir toda la información histórica del fútbol en estas fechas, analizar su estructura, los cambios que ha ido habiendo, nuevas competiciones que surgieron a raíz de La Liga, actores relevantes y la situación de España en estos 19 años de investigación.
- **Examinar cómo la prensa deportiva abordó temas relevantes del fútbol como la profesionalización del deporte, la aparición de ídolos deportivos o el desarrollo de las estrategias:** Es importante examinar aquí el cómo ha sido la relación de este deporte con la prensa y los espectadores y la influencia de la prensa en la profesionalización del fútbol.
- **Evaluar el impacto de la prensa deportiva en la nacionalización del fútbol y en la conformación de una cultura futbolística nacional en el período de estudio:** A través de este objetivo pretendemos estudiar cómo la prensa deportiva ha propiciado el auge de los campeonatos deportivos y la aparición de una cultura futbolística que, hoy en día, continúa en nuestro país. Además, con esto, buscamos conocer más sobre la función de los medios, en este caso la prensa, para definir la identidad cultural de cada sociedad.

1.1.2. Hipótesis

A través de este trabajo lo que buscamos demostrar es que **la prensa deportiva ha impulsado, desde la creación del Campeonato Nacional de Liga, e incluso antes, a la prensa nacional y generalista.** Este deporte ha creado desde su llegada a nuestro país una gran audiencia, provocando que los medios de comunicación deportivos y generalistas vean en el fútbol una forma de aumentar el número de lectores. Para intentar demostrar esta hipótesis trataremos de analizar el periodismo de aquella época para estudiar el impacto que tuvo el Campeonato Nacional de Liga en la sociedad, y por tanto, en los periódicos.

La aparición del fútbol fue un revulsivo para el asentamiento de la prensa deportiva en aquellas primeras décadas del siglo XX. Antes de su llegada, la prensa deportiva

generalmente se centraba en deportes locales o eventos puntuales, limitando su información a notas rápidas y cortas en los periódicos, y sin apenas cobertura significativa ni especializada en ningún deporte. Por ello, consideramos que la prensa deportiva contagió ese espíritu revitalizador a la prensa generalista, que comenzó a incluir en sus páginas información deportiva, periodistas especializados, crónicas a pie de campo, etc.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Contexto

I. ¿Cómo fueron los primeros 20 años de siglo para España?

Estas dos primeras décadas del siglo XX en España pueden resumirse con la palabra cambio. Unos cambios que vienen precedidos por el famoso ‘Desastre del 98’, que sumió a España en una grave crisis política, social y cultural, provocando que, en estos primeros 20 años de siglo, el país experimentara una recesión muy grande de la que le costó salir.

En el campo político, hubo en España un sistema de Restauración donde los dos partidos importantes en ese momento, el Partido Conservador y el Partido Liberal, se alternaron en el poder desde 1874. Este sistema no tuvo mucha oposición hasta principios del siglo XX, cuando tras lo ocurrido en 1898, entró en una crisis que acabó de dinamitar la cuestión marroquí en 1909 (Pablo La Porte: 2006, 54).

El principal motivo por el que este sistema entró en crisis fue la corrupción que se generalizó entre la administración, la inestabilidad política y el descontento social. La sociedad empezó a tomar partido en la vida política gracias, en cierto modo, a la prensa y a la literatura, que alimentaron los deseos de cambio en nuestro país. Sin embargo, lo que acabó de fracturar este sistema, tal y como afirma Pablo La Porte, fue la cuestión marroquí.

Esta aventura se inició como una inmejorable oportunidad de mejorar la posición estratégica de España en Europa. La recuperación del honor nacional y el mantenimiento de un dudoso prestigio internacional tras lo ocurrido con el desastre colonial impulsaron esta misión (...) La

colonización de Marruecos tuvo, sin embargo, un efecto determinante en la pérdida de popularidad y prestigio del rey Alfonso XIII

Todo esto llevó finalmente al cambio de sistema en el año 1923, dando lugar a una dictadura militar.

En el plano cultural, la literatura se contagió de las corrientes del momento, como el Modernismo y el Novecentismo. De aquí nace la Generación del 98, una generación de escritores y artistas que, preocupados por la situación de su país tras la pérdida colonial y la situación política, empezaron a escribir sobre ella de una forma crítica en búsqueda de una identidad nacional propia. Autores como Ramón del Valle-Inclán, Pío Baroja, Azorín, Ramiro de Maeztu o Miguel de Unamuno dejaron su impronta en nuestra literatura y alentaron el deseo de regenerar a un país que acababa de sufrir un revés importante.

Los miembros de la Generación del 98 trataron, con sus escritos en la prensa y en libros, acercar su país al proyecto que representaba Europa, pero sin abandonar las bases de la hispanidad, partiendo de la verdadera obsesión por España que tenían los noventayochistas (Javier Pinedo: 1998, 168). Pedro Laín Entralgo define así el inicio de esta generación y su impacto en la sociedad: “Para todos los españoles despiertos a la existencia histórica, el desastre de Ultramar fue como un imprevisto hachazo (...) La respuesta tópica al desastre de 1898 por parte de los españoles capaces de expresión tuvo un nombre específico: la “regeneración de España”

A lo largo de estos primeros años de siglo, España dio un giro importante con una serie de cambios sociales que dieron la vuelta al país. El primero de ellos, la urbanización, que permitió que las ciudades se desarrollaran como centros de trabajo y registró un notable impulso durante el primer tercio del siglo XX. Como consecuencia del aumento de la población, España pasó de los 18,5 millones de habitantes de 1900 a los 23,5 millones de 1930. “Se construyeron edificios modernos, se ampliaron las redes de alcantarillado y se instalaron sistemas de suministro de agua potable que acercaron a la población a las fábricas e industrias de las grandes urbes” (Otero Carvajal: 2015, 259).

En estas grandes urbes la irrupción de la Modernidad resultó más evidente que en las ciudades de menor tamaño y carácter más tradicional. La realidad social, económica y cultural de la España urbana se estaba transformando más rápidamente de lo que sus propios protagonistas podían intuir, con Madrid y Barcelona como las dos abanderadas. En Madrid el proceso de transformación de la mano de obra en el primer tercio del siglo XX fue especialmente intenso, la disolución del mundo de los oficios se aceleró y la importancia del sector servicios se consolidó; mientras que en Barcelona llegaban constantemente olas de cambio generadas principalmente por la cercanía con el resto de Europa (Otero Carvajal: 2015, 263)

Durante este periodo (1900-1920), la prensa española experimentó grandes transformaciones, y reflejó los cambios políticos, sociales y culturales anteriormente citados. Estos medios desempeñaron en nuestro país un papel decisivo en la difusión de información y en la formación de la opinión pública. Periódicos como el *ABC*, *El Liberal*, *El Debate* y *El Sol* emergieron en el panorama mediático, pero, tal y como afirma Alejandro Pizarroso, el gran número de publicaciones existentes puede darnos la idea del auge de la prensa en este primer tercio del siglo, aunque lo cierto es que predominaban las pequeñas empresas (Pizarroso Quintero: 2010, 46). Muchas de estas publicaciones tenían muy corta vida. Además, el analfabetismo restringía mucho el público potencial. En las dos primeras décadas del siglo se pasó en España de 1.347 periódicos en 1900 a 2.289 en 1920. Sin embargo, también se observaron limitaciones en términos de censura y control gubernamental sobre la prensa, especialmente durante la dictadura de Primo de Rivera a partir de 1923.

2.2. Estudios sobre la prensa en el primer tercio del siglo XX

El primer tercio del siglo XX fue muy importante para la prensa española, debido a que fue cuando comenzó su proceso de adaptación a la sociedad moderna, tanto en los medios generalistas, como en los deportivos.

I. Prensa generalista

Con respecto a cómo se modernizó la prensa en este periodo, Juan Antonio García Galindo apunta: “Los años de crisis sirvieron para que la estructura periodística nacional se acomode

a los nuevos imperativos de la sociedad de la información” Como hemos afirmado antes, el Desastre del 98 supuso un antes y un después en la sociedad española, y en consecuencia, en la prensa. La industrialización, el desarrollo económico, la concentración urbana y la alfabetización se unieron a las nuevas demandas reformistas y democratizadoras para acentuar el proceso de evolución de una prensa que, hasta entonces, era “predominantemente ideológica, de escasa audiencia, y vinculada a partidos o corrientes políticas” (Vela Montero: 2011, 70).

Entre los diarios que ayudaron a la modernización de esta prensa española destacó *El Sol*, que desde su fundación en 1917 se consideró como el más novedoso de la época a nivel empresarial, defendiendo “un proyecto modernizador y reformista que buscaba movilizar a la burguesía urbana y a los miembros de profesiones intelectuales” (J.M. Desvois: 2010, 165)

Otra de las circunstancias que hay que tener en cuenta a la hora de hablar del crecimiento de la prensa es el boom editorial. Los grandes cambios políticos y sociales que se dieron en España a principios del siglo XX llevaron a un auge de la industria editorial en el periodismo. Las publicaciones aumentaron notablemente, principalmente en Madrid y Barcelona, que se erigieron como baluartes de una prensa que iba tomando forma con el paso de los años. Jean-Michel Desvois habló del proceso que vivió la prensa española en este primer tercio, y destacó que el cambio, además de cuantitativo, fue cualitativo, ya que la utilización de nuevos materiales y nuevas técnicas tuvo un gran efecto en el tipo de contenido que hacían los periódicos del momento (J.M. Desvois: 2010, 165).

Esta afirmación fue desarrollada por Carlos Barrera, quien considera que la aplicación de las técnicas industriales, las rotativas y linotipias, y la visión empresarial de la prensa se acercaba, cada vez más, a lo que había en los periódicos ingleses y norteamericanos (Carlos Barrera: 2007, 254). La prensa se constituyó como la mejor forma de alimentar el debate social sobre los temas que preocupaban a la España de principios del siglo XX, y fue en parte gracias a diarios como el *ABC*, *El Imparcial* o *El Sol*. Estos fueron testigos de este *boom* editorial, y son el mejor ejemplo para poder conocer la evolución de esta profesión en el primer tercio del siglo XX (A.P. Quintero, 2010).

plata del equipo nacional en las Olimpiadas de Amberes (*Hemeroteca digital. Biblioteca Nacional de España*, 1900).

Por otro lado, también es muy relevante conocer la forma en que cubren sus informaciones. Volviendo a la hemeroteca digital de la BNE se observa que primaban los reportajes y las crónicas. Estos dos géneros periodísticos fueron los más utilizados por toda la prensa. En un vistazo a un número cualquiera se puede encontrar un reportaje sobre el funcionamiento del concurso del “tiro al pichón”, la crónica sobre la “V Exposición Internacional Canina” o los resultados de la jornada automovilística.

NOTAS VALENCIANAS

CONCURSO DE TIRO DE PICHÓN

Con la brillantez acostumbrada ha celebrado la Real Sociedad de Tiro de Pichón su concurso anual, y durante diez días ha aquí resistido el Centro deportivo el punto de reunión de las damas valencianas.

Tomaron parte en el concurso tiradores madrileños, barceloneses, alcañitanos y valencianos, entre los que vimos a los Sres. Urcola (D. I.), Urtaza, Barés, Ligaria, Mastelero, Angulo, Améola, Contell, Girana (D. I. y D. J.), Caspiaca, Carles, Domingo, Santeja, Carsi, La Cudera, Soto, Oris, Verdúez (D. P. y D. S.), Beruete, Conde de Masco, Marqués de Fuente el Sol, Leach, Durán, Sarzo, Vera, Marcial, Careta, Lapeyre, Ibáñez, Pío de Bernabé, San Julián, Navarro, Scab, Gómez, Udaeta, Sant, Miral, Moñer, Roman y Córdoba.

Los vencedores fueron: Premio de S. M. el Rey, D. Manuel Carsi; premio de S. A. la Infanta Doña Isabel, Marqués de Fuente el Sol; Premio de SS. AA. los Infantes don Carlos y Doña Luisa, D. Rafael Sastoriz; Campeón de Valencia, D. Manuel Mastelero; premio de la Diputación provincial,

D. Luis Girana; premio de la Sociedad de Agricultura, D. Pablo Verdúez; premio del Presidente de la Sociedad, Sr. Córdoba; premio de la Unión Española de Explosivos, el mismo; premio Claver, el mismo; Gran premio Valencia, D. Juan Bautista Carles; premio Lillana, D. Emilio Sarzo, y Copa de Consolación, D. Vicente Carsi.



D. Juan Carlos, ganador del Gran Premio de Valencia.

En la subasta de escopeta, celebrada el primer día del Campeonato, alcanzaron la cotización más alta las de los madrileños señores Angulo (345 pesetas), Urcola (300 pesetas) y Barés, de Barcelona, (300 pesetas).

En los premios dedicados a las señoras correspondió el primero a la Sra. Viuda de Diana por la escopeta del Sr. Angulo, y el segundo a la Sra. Lucía de Baró por la escopeta

del Sr. Domingo. Durante los diez días de concurso se han vendido 4.500 palomos, de los cuales se mató aproximadamente el 65 por 100.

Débe consignarse que, en general, los picheros hacen todos muy bravos, y el tiempo no pudo ser más desfavorable por el viento.

V Exposición Internacional Canina 1916

1916

Con la brillantez acostumbrada a que nos tiene acostumbrados la R. S. P. E. C. F., se ha celebrado la V Exposición Internacional, cuya subvención era la siguiente:

Primer grupo (pastorales y afines)
 Mastiff español. Mastiff de los Pirineos. Gau de Tasa. Mastiff belga (Chien de wolf). Mastiff del Tibet. Chien des Pyrénées. San Bernardo (de pelo corto y de pelo largo). Entenbong. Tamara (negro, blanco y negro honorado). Dogue alemán (Danzon y de Uda). Mastiff inglés. Mastiff alemán. Dogo de Burdeos. Perro de presa español. Perro de presa mallorquín. Bull-dog inglés. Bull-dog inglés (australian). Bull-dog francés. Boston Terrier. Boston Terrier (miniatura). Basset. Dalmatiano. Pinscher. Ekhoand. Samoyedo. Español (Polo). Malinco y demás variedades.

Segundo grupo (Berger)
 Berger ruso (Ovcharka). Berger inglés (Old English Sheepdog). Berger de Brie. Berger de Buzón. Berger belga (de pelo duro y de pelo largo, raza de Malinco, de pelo corto, raza de Givernochet, de pelo largo negro). Berger alemán (de pelo corto, de pelo duro y de pelo largo). Basset. Berger belga (de pelo corto, de pelo duro y de pelo largo). Berger húngaro (Komondor). Berger

italiano. Boxer. Berger escocés (Collie, de pelo corto y de pelo largo). Bloodhound. Bloodhound (joven de Saint-Hubert). Salomón. Akita. Otterhound. Staghound. Fochound. Podenco (de pelo corto, de pelo duro o anillo y de pelo largo). Chantrel. Puma gris de Saint-Louis. Perro del Hasi-Poitain.

Tercer grupo (perros de cruce y de montería)
 Bloodhound (joven de Saint-Hubert). Salomón. Akita. Otterhound. Staghound. Fochound. Podenco (de pelo corto, de pelo duro o anillo y de pelo largo). Chantrel. Puma gris de Saint-Louis. Perro del Hasi-Poitain.

Perro anglo-normando. Perro de George. Perro de procellos. Perro de Vaudin (de pelo corto y de pelo duro). Perro de Navarra. Perro de Salinco. Basset d'Arden. Perro de Vivalara. Harrier. Beagle. Basset Inspan. Basset d'Arden. Basset Lacombes. Basset de Gascogne. Basset gascón vendón. Basset grillo breton. Basset ardennais.

Quinto grupo (galgos)
 Galgo irlandés (W. Blood). Galgo escocés (Dorsetshire). Galgo ruso (Borzoi). Afghan Blood. Galgo inglés (Greyhound). Galgo español. Galgo anglo-español. Galgo persa. Galgo turco. Galgo noble (Sheltie & Gaithe Hunt). Whippet.

Quinto grupo (perros de montería)
 Pastores de Navarra. Pastores de Vitoria. Perdigueros. Perdigueros de Burgos. Perdigueros de Mallorca.

(Chien y Dogo (Madrileño) de S. M. la Reina D. Victoria, y otro (Perro Español) White Terrier, de S. M. la R. el Príncipe de Asturias.)

Perro de presa español. Perro de presa mallorquín. Bull-dog inglés. Bull-dog inglés (australian). Bull-dog francés. Boston Terrier. Boston Terrier (miniatura). Basset. Dalmatiano. Pinscher. Ekhoand. Samoyedo. Español (Polo). Malinco y demás variedades.

Segundo grupo (Berger)
 Berger ruso (Ovcharka). Berger inglés (Old English Sheepdog). Berger de Brie. Berger de Buzón. Berger belga (de pelo duro y de pelo largo, raza de Malinco, de pelo corto, raza de Givernochet, de pelo largo negro). Berger alemán (de pelo corto, de pelo duro y de pelo largo). Basset. Berger belga (de pelo corto, de pelo duro y de pelo largo). Berger húngaro (Komondor). Berger

Magallanes, propiedad de S. M. la Reina Victoria

En este contexto, es de suma relevancia hacer alusión a la percepción elitista que la sociedad española tenía del deporte en este primer tramo de siglo. Esta sensación venía alimentada por la forma sensacionalista en la que medios de comunicación como *Gran Vida* trataban el deporte. Fue precisamente esta revista la que representó el estatus elitista del deporte español, provocando el distanciamiento y una reacción opuesta a la práctica deportiva en las clases populares. En definitiva, el deporte fue identificado como la diversión de los ricos, algo que tenía difícil solución cuando la prensa deportiva hacía referencia a la Primera Guerra Mundial

en casi todos sus números, haciendo imposible una separación entre deporte y contienda militar. (Torrebadella Flix: 2016, 242).

Sin embargo, una vez terminada la Gran Guerra, las declaraciones hacia la función del deporte cambiaron en toda Europa. Fueron muchas las voces que hablaron del “valor educativo de la guerra” y de cómo “el deporte ha sido uno de los poderosos acicates que ha sostenido la voluntad de los vencedores” (Torrebadella Flix, 2016). Este discurso chocaba con la opinión española, que incluso se llegó a cuestionar la participación olímpica de su equipo de fútbol nacional en los Juegos Olímpicos de Amberes de 1920. Mientras el COE (Comité Olímpico Español) defendía la no participación, la sociedad y los intelectuales como Federico Reparaz veían en el deporte una forma de hacer resurgir al país. El propio Reparaz alegaba: “Es preferible ir seguros de la más aplastante derrota, antes que repetir la vergonzosa abstención de años anteriores”. Finalmente, “la furia española” se llevó la plata y cambió el devenir del deporte (y en concreto del fútbol) en nuestro país.

III. El fútbol en la prensa

Como avanzábamos antes, el fútbol empezó a hacerse notar en la prensa deportiva, y también en las secciones deportivas de la prensa generalista, desde la creación de la Primera División en 1928. Ha sido la propia prensa la que ha ayudado de manera decisiva a convertir a los protagonistas del deporte (y más en el fútbol) en lo que algunos autores han denominado élites simbólicas o “representantes de valores ampliamente compartidos” entre los ciudadanos (Uría, 2008: 160).

Xavier Pujadas I Martí y Carles Santacana I Torres recogen las palabras de Alain Corbin para definir el fútbol, entre los años 1918 a 1932, como una etapa en la que la emergencia de la cultura de consumo acabó transformando y masificando un deporte que ahora podemos denominar, “el deporte rey”. En este proceso de popularización, la prensa en general, y la especializada en particular, jugaron un papel preponderante en la divulgación del espectáculo y de los nuevos símbolos de la cultura del deporte. (Pujadas I Martí & Santacana I Torres: 2012, 150).

Si antes de 1915, el periodismo deportivo debía familiarizar a sus lectores con las disciplinas y sus códigos, a partir de 1920 las cabeceras dedicadas al deporte perdieron ese carácter para

focalizarse en los protagonistas y sus hazañas. Fue aquí cuando empezaron a surgir las primeras biografías de jugadores de fútbol (Pujadas I Martí & Santacana I Torres: 2012, 151).

El rápido ascenso de la práctica deportiva del fútbol se vio acompañado, además de por su consolidación institucional, por el ascenso de un discurso deportivo que, cada vez con mayor presencia en los medios de comunicación masivos, iba calando en la sociedad española. Además, la figura del deportista tuvo un papel cada vez más claro y con mayor poder de convocatoria e impacto entre las multitudes, convirtiéndose en héroes de masas que visualizan un amplio conjunto de valores socialmente compartidos (Uría: s.f, 160).

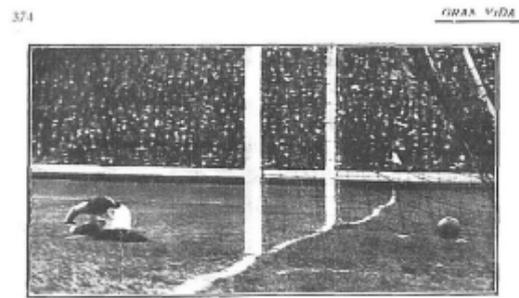
El deporte, ya convertido para mediados de los años 20 en un fenómeno social gracias a la implicación de los medios de comunicación, atrae en este momento a grandes cantidades de espectadores, estimulando la competencia, incrementando la calidad del juego e incentivando las oportunidades de profesionalización de los jugadores (Uría: s.f, 157). Las crónicas, resultados, biografías, análisis y reportajes provocaron un creciente interés en un deporte en el que destacan casos de éxito comercial como el del Real Madrid o el del FC Barcelona (Bahamonde, 2002).

Aun habiendo casos de éxito como este, el fútbol español carecía de profesionalización. Hasta entonces, las temporadas para los clubes comenzaban en octubre, con la celebración de los Campeonatos Regionales, y terminaban, para la gran mayoría, en febrero, con solo 10 partidos disputados y únicamente cinco taquillas efectivas. Unos ingresos que aportaban un reducido beneficio económico para los clubes. (Simón Sanjurjo: 2011, 18).

José María Acha, artífice de la implantación del profesionalismo del fútbol español propuso una nueva competición en forma de liga en la que participarían los equipos históricos, como el Real Madrid, Athletic de Bilbao, FC Barcelona, Real Unión de Irún, Real Sociedad de San Sebastián y el Arenas de Guecho, y algunos como el Valencia, Betis, Sevilla, Oviedo, Racing de Santander o el Celta de Vigo, que aunque no habían ganado ningún título nacional poseían una considerable masa social e influencia. Desde mayo de 1927, se les conocerá en la prensa con el calificativo de Maximalistas o Liga Profesional de Fútbol (Simón Sanjurjo: 2011, 18-20).

La prensa, que incansablemente se había ocupado de informar a sus lectores de las polémicas surgidas por la creación de la Liga, se convierte en el elemento clave que alimentará la expectación creada durante las semanas previas al inicio de la nueva competición (Pujadas I Martí & Santacana I Torres: 2001, 162-167) Esta expectación creada por la prensa deportiva tuvo su reflejo de forma notoria en la asistencia a los estadios (Simón Sanjurjo: 2011, 18-20).

Un dato muy significativo y que corrobora la teoría de que fue la prensa quién alimentó la masa social de este deporte, fue que, la revista *Gran Vida*, desde 1925 en adelante, empezó a poner en sus portadas una imagen de un ídolo futbolístico, acompañado en su interior por más de 15 páginas de información futbolística (hasta 1924 no eran más de 7 las páginas dedicadas a este deporte) tanto nacional como internacional, como se puede comprobar en la segunda imagen adjunta. En el primer número de ese año, el elegido fue Ramón Triana, al que apodaban “El mago del balón”. Esta tendencia se prolongó durante más de cinco años (*Gran Vida*, 1925-1929).



La del veterano del Chelsea Duffin bate al portero contrario y consigue su primer gol.

EL FÚTBOL FUERA DE ESPAÑA

El deporte nacional inglés sigue apasionando los ánimos y llenando a los campos grandes multitudes, que asientan los incidentes del juego con un sabor impregnado de la tradicional forma inglesa.

Decíamos en nuestra última crónica que el Arsenal y el Huddersfield lucharon Highbury, quedando derrotado el último por 2-0, y que el mismo día se celebró el partido entre Chelsea y Nottingham Forest, que propició la victoria al Chelsea por 3-0. En Hounslow jugaron un interesante partido el Clapton



Stirlington, el guardameta del Clapton, desoja con balón

Orient y el Blackpool, venció éste por 4-2. También ofreció interés y emoción el encuentro entre el West Ham United y el Liverpool, celebrado en Upton Park, y al mismo West Ham United luchó el sábado siguiente en Highbury con el Woolwich Arsenal, al que logró vencer, no sin dificultades, por 3 a 2.

En este encuentro reapareció en el field el notable guardameta del West Ham, Upton, después de una ausencia por haberse roto la nuca.

En la serie de tiempos ocurridos con motivo del comienzo de la temporada la

2.3. Estudios sobre el deporte en el primer tercio del siglo XX.

El primer tercio del siglo XX fue una época de cambios a nivel deportivo en España y en Europa. Los primeros treinta años fueron testigo de importantes cambios en la cultura deportiva y en la forma en que el deporte se relacionaba con la sociedad y la política del momento.

I. La modernización y el crecimiento de las ciudades son aspectos clave en este auge

El escritor austriaco Stefan Zweig señala los motivos por los que, para él, el deporte no pudo triunfar hasta principios del siglo XX:

La lucha, los clubes de atletismo y los récords, a fines del siglo XIX eran cosas de barriada y su público era gente humilde y trabajadora. Por tanto, hubo que esperar a las primeras décadas del siglo XX para que el deporte se pudiera constituir como un elemento más de la cultura metropolitana (Conrad Vilanou: 2001, 139).

Con el paso del tiempo, y siguiendo lo que afirmaba Zweig, la aparición de una categoría social como es la juventud, que deseaba romper con el mundo anterior, provocó un cambio en las costumbres ciudadanas. En el año 1907, el diario *Gran Vida*, publicó las palabras pronunciadas por Francos Rodríguez (ex alcalde de Madrid y periodista) con motivo del partido entre el Lisboa y el Madrid en las que ensalzaba las ventajas de la educación física y aplaudía los entusiasmos de “los jóvenes allí reunidos por el cultivo de los ejercicios atléticos, único medio de regenerar la raza...” el director de la revista *Castro Les* continuaba la crónica con las siguientes palabras:

Si con todos estos estímulos el football no arraiga en Madrid, tendremos que dar una vez más razón al autor de la obra que explica en qué consiste la superioridad de los anglosajones

Las palabras de la prensa y el creciente interés social hacía difícil ver, en los primeros años de siglo, a alguien que se quedara en casa los domingos. Toda la juventud salía a caminar,

escalar y a jugar a cualquier tipo de deporte. Sin embargo, el cambio va todavía más allá, su práctica hacía más bellas y más sanas a las personas, conduciéndolas a una alimentación mejor, a una jornada de trabajo más corta y a un contacto más íntimo con la naturaleza. (Conrad Vilanou: 2001, 140).

El deporte también transformó el paisaje urbano con la construcción de velódromos, pistas de patinaje, campos de fútbol, baños públicos y piscinas al aire libre. Esto, unido al desarrollo de una cultura metropolitana, contribuyó, desde un punto de vista urbanístico, a que las plazas, iglesias y edificios, dejaran de ser los elementos que definían el espacio de una ciudad, para convertirse en vías de comunicación que habían de permitir el establecimiento de una rápida red de comunicaciones (Conrad Vilanou: 2001, 140)

II. El deporte nace en las universidades, facilitando la creación de deportes colectivos y su generalización en la sociedad

La importancia de la juventud es tal que fue Thomas Arnold, una figura clave en la configuración del deporte moderno, quien introdujo la formación deportiva entre los universitarios británicos. A su vez, empezaron a realizarse los primeros estudios gimnásticos.

En España, el deporte universitario crece a la par que sus ciudades. El desarrollo urbanístico y el auge de los clubes universitarios se dio en las primeras décadas del siglo XX. De hecho, podemos tomar como punto de partida los años veinte, momento en el que surgen las primeras asociaciones deportivas en algunas universidades españolas, según un estudio de la Universidad de Córdoba (2005).

La primera en apoyar y proteger el deporte fue la Universidad de Zaragoza, que a través de la Sociedad Deportiva Universitaria trató de mezclar los dos ideales que les unían. Estos podían simplificarse en dos propuestas: el triunfo del "amateurismo" y el mejoramiento de la raza. Para alcanzar estos objetivos se habían fijado un lema: "Sinn feinn" (nosotros mismos). (Morales Cevidanes: 2008, 86).

A partir de ese momento, según señalan autores de la época, la Universidad de Zaragoza y su Sociedad Deportiva Universitaria se convertiría en muy poco tiempo en una cantera de deportistas, de donde las diferentes sociedades deportivas se irían nutriendo. (Blanco García: 2017, 87).

Deportes como el baloncesto, el fútbol o el balonmano comienzan a practicarse en España gracias a la escuela y las universidades. En el caso del fútbol, que es lo que nos atañe en este trabajo, llegó a través de obreros del Reino Unido que, en su búsqueda de empleo en las minas de Huelva, impulsaron la creación del Recreativo de Huelva en 1888. En Almería, también por el mismo motivo, se integró una nueva sección deportiva de fútbol en el Club de Regatas. A su vez, en el norte de España, las relaciones de estos industriales siderometalúrgicos con sus homónimos ingleses propició el inicio de este deporte en las playas, apareciendo el Sporting de Gijón o el Athletic de Bilbao a finales del siglo XIX (Calatayud Miguel: s.f, 3).

2.4. Crecimiento del fútbol entre 1899 y 1939

Tomamos como punto de partida el año 1899 porque es el momento en el que, gracias al impulso del deporte barcelonés, se materializó la carta de naturaleza del fútbol en España. A partir de esta fecha seguiremos su desarrollo hasta llegar a 1920, año en el que debutó la Selección española de fútbol en unos Juegos Olímpicos.

La medalla de plata conseguida en estas olimpiadas hizo crecer este deporte y animó a los clubes a seguir entrenando y luchando en los diferentes campeonatos regionales y en el Campeonato de España. Finalmente, en el año 1929 se inaugura, no sin polémica, la primera edición del Campeonato Nacional de Liga. (Pérez Martínez & Torrebadella Flix: 2020, 2-3).

I. El fútbol y la prensa entre 1899 y 1927

I.I. El fútbol nace en Inglaterra

Pese a que en la Edad Media ya se hablaba del “juego de la pelota” en sus diferentes variantes, y en Italia, el *calcio* alcanzó importantes cuotas de fama entre las élites, fue en las universidades británicas donde nace la normativa actual. En el año 1823, el profesor Thomas Arnold dio a conocer un rudimentario reglamento que se considera como el punto de partida al fútbol tal y como lo conocemos hoy. (Ciria Amores: 2012, 46). Para él, los alumnos debían interiorizar lúdicamente los ideales y las virtudes de los caballeros: Honradez, autodisciplina, sentido de la responsabilidad, juego limpio y autoorganización. (Tabarelli, 2023).

A raíz de este reglamento y de su gran potencial en las universidades, en el año 1863 se funda la *Football Association*, que se encargó desde ese mismo año hasta finales de siglo de reglamentar cuestiones que aún estaban sin resolver, como el no poder tocar la pelota con las manos por ningún motivo y por ningún jugador, los penaltis, los saques de banda..., así como la posterior aparición del árbitro, que tenía jurisdicción del tiempo, del orden, y las penalizaciones. Todas estas cuestiones se fueron desarrollando gradualmente. (Alfárez Ríos: s. f, 74).

Otro aspecto que cambia el fútbol en estos primeros años es la importancia de la filosofía del club o el sentimiento de pertenencia hacia un equipo u otro, que iba más allá de lo meramente deportivo y que significó el inicio de la participación de las clases obreras en este deporte. Uno de los ejemplos más fáciles de ver es el que expone Alfred Wahl en 1998. En él, se hace descripción de algunos casos como el de Aston Villa, o el Bolton Wanderers, que contienen una carga religiosa por la historia de su creación, algo que era característico de los *Midlands* y el Noroeste de las Islas Británicas. Por su parte, el Sheffield y el West Ham, nos expone, tienen caracteres fabriles y empresariales, algo que se encuentra con la otredad del Blackburn Olympic y el Manchester United, que son de carácter obrero (Alfred Wahl: 1998, 18-19).

El hecho de que los sectores obreros, religiosos y empresariales encontraran en el fútbol un medio para satisfacer cualquier tipo de necesidades e intereses nos habla de ese proceso de democratización por el que pasó el fútbol, el cual fue un proceso gradual, con algunos acontecimientos que dieron pie a nuevas realidades, y a un nuevo camino que le permitiría salir de las *public schools* y con ello expandirse por el mundo (Alfárez Ríos: s. f, 76).

I.II. Equipos pioneros en el fútbol español

Desde las islas británicas, el fenómeno “*foot-ball*” se extiende y llega a nuestras costas, y desde ahí avanzaría hacia el interior y se empezarían a fundar los clubes más importantes que, a día de hoy, siguen siendo parte de la élite futbolística española. Entre ellos, el Athletic de Bilbao (1898), el F. C. Barcelona (1899), el Real Madrid (1902) y el Atlético de Madrid (1903) (Ciria Amores: 2012, 46).

El Athletic de Bilbao se forma en Bizkaia durante la industrialización y es en el año 1898 cuando una serie de jóvenes que habían estudiado en las islas británicas, deciden fundar, junto a jóvenes vizcaínos, el Athletic Club de Bilbao. Su andadura como club comenzó en el año 1900, compitiendo y ganando la Copa Coronación Alfonso XIII. Así pues, escribieron sus estatutos y fundaron el Athletic Club sucursal de Madrid, que posteriormente pasó a ser el Atlético de Madrid (*Historia | Athletic Club Website Oficial*, 2023)

El Athletic Club de Madrid siguió la estela del club vasco, pero en Madrid. Enrique Allende fue su primer presidente y su camiseta sería de color azul y blanco. Sus primeros partidos se jugaban detrás de las tapias del Retiro. Fue en 1911 cuando empezó a cambiar su identidad, dejando atrás el azul para pasar al rojo, siendo “los rojiblancos” o “los colchoneros”, por la similitud del uniforme con las fundas de los colchones de la época. En 1921, consiguen conquistar su primer triunfo oficial, el Campeonato Regional de la Federación Centro, superando al Real Madrid y asentándose así en la división de honor nacional, el campeonato de España (*Un club centenario - página oficial del Atlético de Madrid*, s. f.).

Llegamos así al Real Madrid, equipo que, desde su creación en 1902, ha sido parte importante de este deporte. Julián Palacios se erigió en su primera cabeza visible, pero quien constituyó oficialmente la institución fue Juan Padrós (1902). La afición creció a tal velocidad que el Madrid planteó la solicitud de un torneo en homenaje al rey Alfonso XIII. La iniciativa, que comenzó siendo la Copa Coronación Alfonso XIII (que en su primera edición conquistó el Athletic Club) se convirtió finalmente en la Copa de España. (Real Madrid C.F., s. f.). Padrós intentó consolidar el torneo como una competición fija anual que reuniese en Madrid a los diferentes campeones regionales, consiguiendo que el Rey Alfonso XIII avalase la idea y donase un trofeo, con lo que nacía la Copa de Su Majestad el Rey. (Llopis Goig: s,f, 2).

Así nos adentramos en una década marcada por la figura de Hans Gamper, artífice del primer sistema de entrenamiento y fundador de uno de los clubes más importantes de Europa, el FC Barcelona. (Real Academia de la Historia, s. f.). Gamper imaginó un club integrador y apostó por una sociedad democrática, regida libremente por sus asociados. Agradecido con la región que lo acogió, Catalunya, no dudó, a partir del año 1908, en dar al FC Barcelona un sentido que lo marcará universalmente: el compromiso con la catalanidad. En 1902 el FC Barcelona ganó la Copa Macaya, embrión del Campeonato de Catalunya, que nació gracias a la voluntad de Alfonso Macaya, presidente del Club Hispania. El trofeo desapareció un año después con la creación del Campeonato de Catalunya. (FC Barcelona, s. f.).

I.III. Los periódicos inician su desarrollo

Que la prensa creciera entre los años 1900 y 1927 se debe principalmente a dos factores. En primer lugar, la incorporación en estos periódicos de los escritores e intelectuales más relevantes de la época. Nombres como los de José Ortega y Gasset, Unamuno, Azorín o Pío Baroja encontrarán en la prensa un medio ideal de expresión y difusión de su obra con el que tratarán de influir en la propia opinión pública. (Simón Sanjurjo: 2011, 4).

Por otro lado, el segundo factor fue la evolución del ‘periódico de opinión’, definido como aquel que daba preferencia a su contenido ideológico y que en muchas ocasiones llegaba a convertirse en los órganos oficiales de prensa de los partidos. Estos grandes diarios industrializados y gestionados como sociedades anónimas, comienzan a atraer a un mayor número de lectores y aumentan rápidamente sus tiradas (Bahamonde: 2002, 699-706).

De hecho, son estos nuevos periódicos de empresa los que empiezan a introducir la información deportiva entre sus páginas, aunque no de forma asidua. Al igual que las corridas de toros y el teatro, ahora eran el cine y el deporte los que tenían que hacerse un hueco en la sociedad de masas de principios del siglo XX. (Simón Sanjurjo: 2011, 5). Para ello, fue clave la figura del monarca Alfonso XIII, quien se convertiría en modelo, promotor e impulsor del *sport* aristocrático, siendo recibido con los brazos abiertos en las redacciones de gran parte de las cabeceras (Gortazar, 1986).

A medida que el deporte deja de considerarse como un juego, pasando a ser una actividad organizada (en parte gracias a las Olimpiadas de Atenas de 1896, que fueron las primeras de la era moderna gracias a la reconversión del Barón de Coubertin. En estos Juegos se pretendía mostrar el deporte como espectáculo de masas y servir para fomentar el entendimiento y la paz en el mundo (Sainz de Baranda: 2013, 2) iban creciendo también las cabeceras. Desde *Gran Vida*, que empezó siendo un diario de sociedad para después focalizarse únicamente en el deporte, pasando por el *Heraldo Deportivo*, o el intento en Madrid del *Gran Sport*, que no cuajó, o la *Revista Ilustrada de Sport*, una de las pioneras. (Sainz de Baranda: 2013, 10).

L.IV. Primeros campeonatos y torneos

A lo largo de todo el trabajo hemos citado algunos de los torneos que han marcado un antes y un después en la historia del fútbol. Durante todo el siglo XX hemos tenido ejemplos que han hecho evolucionar al fútbol tal y como lo conocemos, empezando por la Copa Macaya, y terminando por la celebración de la Copa del Mundo en nuestro país, en el año 1982, o los JJ.OO de Barcelona diez años después.

La prensa y las televisiones tuvieron que hacer frente a una gran renovación para estar a la altura de dos hitos deportivos tan grandes. Además, los estadios tuvieron que remodelarse para albergar este tipo de eventos, siendo el colofón final al esfuerzo y dedicación de los medios y la RFEF por poner al fútbol en el lugar donde está hoy en día. (Simón Sanjurjo: 2012,13).

La primera piedra para llegar a las competiciones nacionales, y posteriormente, ser sede de la Copa del Mundo de 1982 la pusieron los campeonatos regionales. En concreto, la Copa Macaya. Este torneo se celebró en tierras catalanas en 1901. Dos meses antes, el 11 de noviembre de 1900, se constituía la *Foot-ball Association* por parte de cuatro equipos catalanes: FC Barcelona, C. Español, Hispania AC y FC Català.

La Copa Macaya de 1901 la jugaron cinco equipos en forma de liga (FC Barcelona, C. Español, Hispania AC, Sociedad Franco-Española y AUF Tarragona). Rechazaron la invitación el FC Català, Aplec Escolar y los equipos de Madrid y Mallorca. El primer partido lo disputaron el 20 de enero el FC Barcelona y el Hispania AC, venciendo los visitantes por

1-2 ante más de 4.000 espectadores. A modo de curiosidad, es aquí cuando se celebra el primer derbi catalán de la historia entre el Franco Español y el FC Barcelona, ganando el Barça por 4 a 1 con póker de Gamper. (Historia Electoral, 2022).

Se ha de destacar aquí la aparición de este torneo en los medios, en concreto en *La Dinastía*, que solía realizar crónicas de los partidos más importantes. En la BNE se pueden encontrar algunos ejemplos de este diario entre marzo y abril de 1901:

Notas Deportivas

Foot-ball

Anteayer inauguró el Club de Foot-ball «Hispania», un terreno para juego, sito en punto muy céntrico de esta capital (calle Muntaner), por la mañana se celebró un partido entre los «teams» de los clubs «Español» é «Hispania» quedando á gran altura y vencedor el C. Español que logró ganar dos «goals» por ninguno el «H. A. C.»

Componían el «team» vencedor los señores Mora, Aracil, Solé, Ibáñez, Bernat, González, Alvarez Deop, Méndez, Ruiz y Genseu.

Resultó un partido admirable y de mucha trascendencia, luciendo en algunos momentos del partido, una combinación digna de ser aplaudida.

Por la tarde jugóse el primer «match» de la «copa Macaya» en el mismo campo, entre los primeros «teams» de los mismos clubs, que jugaron por la mañana, resultando un partido tan, ó mejor bueno, que el jugado por el 2.º «team» en la mañana del mismo día.

El resultado final del «match» fué dos «goals» á favor «H. Athletic club» por ninguno el «Club Español de F.»

Al partido celebrado por los jugadores de la tarde, asistió el señor don Alfonso Macaya.

Foot-ball

Ayer por la tarde ante una numerosa concurrencia, se celebró en los terrenos del Hotel Casanovas un partido de foot-ball de los del concurso de la copa «Macaya,» entre el «team» del «F. C. Barcelona» contra el «Franco Español.»

Después de una empeñada lucha en que se distinguieron en la defensa los socios del «Franco Español,» logró ganar 14 «goals» el «F. C. Barcelona» por ninguno «F. Español.»

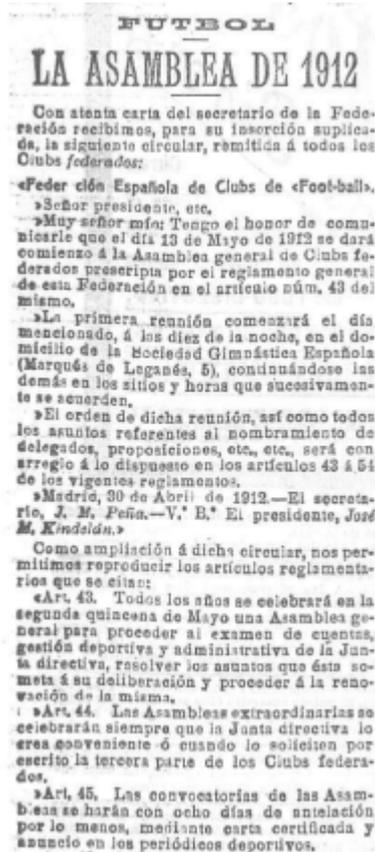
Los jugadores que componían el «team» vencedor eran los Valdes, Ferrandas-Wild, Mancheu, Gamper, Porsons, Blanch y Reig que actuaba de portero.

En Madrid, Carlos Pedrós buscaba hacer una gran copa que celebrara la coronación del Rey Alfonso XIII y su mayoría de edad (16 años). Este torneo fue llamado Copa Coronación, o también Concurso Madrid 1902. El Madrid FC fue el encargado de invitar a los clubes en activo, siendo el Club Español de Barcelona, el FC Barcelona y los dos equipos bilbaínos (que participaron como un único equipo bajo el nombre Club Bizcaya para recortar gastos) los únicos que aceptaron la invitación. Finalmente, fue el Club Bizcaya quién, venciendo al FC Barcelona por 2-1 se hizo con el trofeo. (Historia Electoral, 2022).

Esta Copa Coronación dio lugar, un año después, a la celebración de la primera Copa del Rey, torneo que nos acompaña anualmente y que lleva 120 ediciones. En su primer año solo se inscribieron 3 conjuntos, el Club Español, el Madrid F.C y el Athletic Club, y que acumuló hasta 10.000 espectadores en el Hipódromo de la Castellana. Su importancia iba creciendo conforme pasaban los años, así como también aumentaban las desavenencias por la organización. (Ana Benito, 2014).

El ganador de la edición anterior era quién se encargaba de la realización de la siguiente, algo que chocaba con la idea de la Federación de Clubes y de algunos de los equipos, lo que provocó una división y la realización de torneos paralelos. En 1910, se baten récords de equipos, siendo 15 los convocados en San Sebastián. Por su parte, la propia Federación de clubes decide realizar su propio torneo y cita a 11 en Madrid. (Ana Benito, 2014).

La pasión por el fútbol y estos torneos empezaba a generar polémica y debate entre la sociedad, así como en la prensa. En concreto, *El Heraldo de Madrid* trataba entre sus páginas uno de los hitos del fútbol español, la asamblea de 1912. En ella, se citan los puntos que iban a seguir los clubes y la federación para una mejor regulación de este deporte. La propia Federación de Clubes de Foot-ball dio origen, en 1913, a lo que hoy conocemos como *Real Federación Española de Fútbol*. (El Heraldo de Madrid, 6/5/1912)



«Art. 50. Cada Club será representado por un delegado investido de poder y autorización escrita y firmado por el presidente ó persona que haga las veces de tal en el Club que le nombre.
 «Art. 51. Se entenderá revocado este poder por el hecho de presentarse otro de fecha posterior, otorgado á favor de distinta persona, siempre que la Junta directiva haya sido avisada de dicho cambio.
 «Art. 52. Ningún delegado podrá ostentar más que la representación de un solo Club.
 «Art. 53. Los delegados designarán domicilio en Madrid al fin de enviarse á éste las convocatorias para las Asambleas.
 «Art. 54. Con el fin de darles mayores facilidades para el cumplimiento de su misión, los delegados tendrán voz y voto en todas las sesiones de las Asambleas generales y extraordinarias.»

* * *

No tenemos motivo para suponer que la fecha del 13 sea un error, á pesar de que el artículo reglamentario habla de la segunda quincena de Mayo. Ello no tiene realmente importancia, puesto que en el 45 se faculta á la Directiva para convocar inusado con ocho días de antelación, y estas sesiones se han hecho con fecha 30 de Abril.
 Pero no entrará de más que los Clubs se fijen en que en el art. 45 se precisa que para la disolución de toda proposición será preciso que ésta se presente tres días antes, por lo menos, de la celebración de la Asamblea y con la autorización de cinco Clubs, lo cual exige tiempo y ha de hacerse en cinco días.

* * *

La Federación va á celebrar una Asamblea, de la que podemos decir como dijimos un día del Congreso ciclista (HERALDO DE MADRID, 16-12-1910):
 «La prueba es decisiva, y el próximo Con-

greso será Asamblea constituyente ó Comisión liquidadora.»
 «Habían algunos colegas de llevar la residencia de la Directiva á San Sebastián...
 Hay quien funda este criterio en el hecho de que la bella Ereso es la que goza de más renombre en cuanto á acontecimientos deportivos...
 «Por qué, ¡Dios mío!, se desentenderá el Casino de Madrid de las cosas de deportes?...
 «La Rabassada ya ha conseguido que el boxeo no sea sanguinario ni cruel... ¡Principio quieren las cosas!
 La Asamblea de 1912 decidirá en este como en otros extremos de gran interés para el porvenir futbolista; nuestra opinión sobre capitalidades es ya conocida (si á alguien interesa).
 Reformen los reglamentos, enhorabuena; varien las bases del campeonato una vez más; pero no olviden que hay muchos Clubs no federados en España y que de ellos puede decirse lo que el jefe de una minería de oposición dijo en el Parlamento español: ¡Contra nosotros se podrá gobernar; pero sin nosotros no!
 Y para terminar recogeremos una inofensiva insidia del habitual colega.
 Ni los socios de la Gimnástica ni los de la Real Sociedad son de peor ni de mejor condición que los demás mortales; pero mientras los Clubs de fuera de la capital social no están representados por personas ajenas al Club preponderante por la importancia de su representación dentro de la Directiva, habrá caciquismo en la Federación.
 Y no es lo peor el caciquismo directo, sino el indirecto, es decir, aquel que consiste en tirar la piedra con la mano del amigo y agacharse tras él cuando hay respuesta.
 No es ya tiempo de enfemismos ni de difrazamiento de verdades.
 ¿Hay buena fe deportiva?
 A la respuesta, afirmativa ó negativa, se puede añadir: habrá Federación.
 Y conste que nos referimos á la Federación Española de Clubs de Fútbol, tal como puede denominarse á una entidad seria, independiente, correcta, grande, única.
 Lo demás sería una especie de carabina de Ambrosio, ó una capitana deportiva con un embudo por legítimo emblema.

R. RUIZ FERRY.

I.V. ¿Cómo apoyaron los análisis y crónicas futbolísticas a la popularización y consolidación de la liga en nuestro país?

La consolidación del fútbol en España se produjo entre 1920 y 1936. En el tramo que nos atañe en este apartado (1920-1926) podemos reconocer una serie de elementos que hicieron que este deporte se volviera cada vez más popular entre las masas, como la prensa deportiva y la literatura futbolística. El fútbol se convirtió en portador de connotaciones discursivas y simbólicas que superaban a la propia escena deportiva, proyectando a su vez muchos de los conflictos sociales (Vázquez Montalbán, 2005).

Como hemos citado varias veces durante este trabajo, la medalla de plata de España en las Olimpiadas de Amberes trajo consigo la eclosión de un deporte que se impregnó de una narrativa patriota construida a partir del mito de la “furia española” (Quiroga: 2013, 470) De hecho, el propio Quiroga alega que la literatura futbolística y la prensa deportiva arraigaron en un contexto en que “encajaba bien en los estereotipos de los españoles como seres

apasionados, de sangre caliente y muy machos”. Por ello, la figura del futbolista fue estereotipada desde la masculinidad hacia una representación nacionalizadora que exaltaba ese ideal. (Uría: 2008, 155).

Es importante aquí hacer alusión a las polémicas y escándalos que la prensa destapó en relación a este deporte, y que fueron *vox populi* durante los años de consolidación del fútbol. Una de las que copaban todas las cabeceras nos va a sonar muy familiar, y es que el tema de los altos salarios en el fútbol viene de esta época, provocando una mercantilización del deporte y la aparición de unos ídolos que empezaron a ser parte de campañas de marketing, lo que hizo que su fama trascendiera más allá de los terrenos de juego. (Torrebadella I Flix: 2016, 5).

En *La Jornada Deportiva*, así como vimos con *Gran Vida* anteriormente, las portadas solían ser dedicadas a estos ídolos deportivos. En la imagen adjunta apreciamos una de ellas, la de Alcántara, jugador del Barcelona que es considerado un “as del fútbol”. A él le siguen en otras portadas, Zamora o Samitier. (*La Jornada Deportiva*, 1921).



Por su parte, las crónicas periodísticas que se realizaban a pie de campo por los redactores eran muy diferentes a lo que estamos acostumbrados a ver ahora. Como se puede apreciar en el ejemplo adjunto, los análisis eran mucho más espontáneos y extensos: “Como tú, caro lector, que no habrás tenido la desgracia de ver la segunda parte, querrás saber algo, te diré lo que apunté, pero poco bueno hubo” (Así empieza la crónica del Galicia VS Asturias).

8 Madrid-Sport

Hace su presentación, después de pasar ante la máquina que le filmó, el árbitro guipuzcoano, señor Leclercq.

Minutos después, pisa el stand el equipo asturiano, que es saludado con una cariñosa ovación.

Seguidamente, sobre el field, desfilan los equipiers celtas.

Los retratos, los films, etc., etc., y a escoger campo.

Es afortunado Otero, y sacan, por tanto, los de Dan Pelayo.

Ambos equipos, alnean como sigue:

Galicia.—Otero (Vigo, cap.), Isidro (Vigo), Pasafin (Fortuna), Queralt (Vigo), Torres (Fortuna), Hermida (Vigo), Reigosa (Fortuna), Clemente (Fortuna), Chiarroni (Vigo), Polo (Fortuna) y Pinilla (Vigo).

Asturias.—Oscar (Stadium), Comas (Deportivo), Germán (Sporting), Bango (Unión), Meana (Sporting), Corsino (Sporting), Amán (Deportivo), Bolado (Sporting), Zabala (Deportivo), Barril (Stadium) y Argüelles (Sporting).

* * *

Un breve momento emocionante. Un silencio absoluto en la espectación. Las regiones hermanas, van a luchar por la supremacía footballística.

Son las tres y media, y el árbitro da orden de empezar.

Apenas los astures hacen el saque de rigor, se le evapora el esférico. La incompleta línea de ataque celta, se hace con él y juega maravillosamente. Se estrenan en el primer minuto con una arrancada de Reigosa, que, shootado fuerte, para Oscar. Un minuto. Pelota a corner, que tira Reigosa. Shoota Chiarroni contra el poste; recoge el rebote Polo, y lanza rozando el poste. Fuera.

Escapada astur, malograda por Amán, en offside. Arrancada de Pinilla, que corta Comas, lanzando a corner, que, tirado por el primero, no tiene consecuencias. Arrancada de los gallegos; centra Reigosa, recoge Chiarroni, se interna, centra a Polo y marca su único goal, estupendo, a los cuatro minutos de juego.

El ataque de los gallegos, es arrollador. Faltan shootadores; ¡falta Ramón!, es la exclamación lastimosa que dejaban oír los gallegos al ver que los ataques se terminaban por consunción, por no haber quien diera el último impulso al esférico. Meana, se multiplica, pero el ataque enemigo está magnamente.

Corner, tirado por Reigosa. Shoot de Pinilla, difícilmente parado por Oscar, que es el que entró más en funciones, de todo el equipo, hasta la mitad del primer tiempo.

Escapada de Argüelles, chutando contra el poste. Faut de Zabala. Shoot de Polo, parado por Oscar, echándolo a corner, que tira Pinilla

sin consecuencias. El equipo astur, parece animarse. Corner, tirado por Amán, que da en el poste. Faut de Meana. Offside de Barril, el cual malogra una bien iniciada combinación.

Ataca ahora Asturias. Anotamos una fácil parada de Isidro, en la que demuestra una nerviosidad muy extraña en él. Se le va a corner, que tira Argüelles, sin consecuencias. Faut de Barril. Ataca Asturias, despejando Hermida de bolea. Arrancan los gallegos, estacionando el dominio y acentuando el bombardeo de la meta Oscar. Shoot de Polo, cruzado, escalofriante. Fuera.

Puesta la pelota en juego, atacan los delanteros astures, defendiendo, enorme, Pasarin. Faut de Corsino. Faut de Polo. Les sigue en la misma falta Barril. Arrancada de Amán; centra a Bolado, lanzando fuera. Atacan nuevamente, para Isidro, sorteando, con filigranas, al adelante enemigo. Arrancada peligrosísima de Chiarroni, cortada por Germán.

Es lesionado Barril.

Arrancada muy bien llevada por Polo; pasa éste a Reigosa; éste a Balbino, shootando por fuera. Arrancada de Argüelles, deshecha la jugada por Otero; devuelve Pasarin.

Faltan diez minutos.

Faut de Queralt. Arrancada de Galicia, malograda por Pinilla en offside. Otra más peligrosa, que malogra Polo, también en offside.

Ataque, «el único serio» de los astures, provocando una melée en la portería gallega. Al ser devuelto el esférico por Otero, que está deshaciendo mucho juego, llega la bolea dentro, unos centímetros del goal, dando el árbitro un tanto a los astures. Por ser muy dudoso, la ovación es pobre.

Sigue el juego, si bien ahora es equilibrado. Faut de Bango. Faut de Zabala.

Faltan cinco minutos.

Faut de Torres. ¡Qué cinco minutos más aprovechaditos! Faut de Argüelles. Faut del pito del árbitro, que silba el fin del primer tiempo.

* * *

Aunque el árbitro terminó aquí la mitad, para el espectador entusiasta terminó aquí el match, pues la segunda parte ha sido bastante inferior a la primera, ya por la calidad de juego exhibido, ya porque los gallegos abandonaron moralmente el field. Cierto es que la falta de Ramón, les habrá malogrado. Admitámoslo; pero yo creo que este jugador no andaría empujando a sus compañeros para que hasta con irónica sonrisa vieran deslizarse ante sus narices el esférico, sin darle el alto y otorgarle una caricia, que tanto solicitó este instrumento en el terreno de juego.

* * *

II. El fútbol y la prensa entre 1927 y 1936

II.I. La profesionalización del fútbol disparó su foco mediático

Entre 1927 y 1936 el fútbol experimentó un auge en su interés mediático por una serie de razones que le llevaron, en tan solo 10 años, a convertirse en uno de los deportes más seguidos en nuestro país.

La profesionalización del fútbol tiene, para Juan Antonio Simón Sanjurjo, cuatro ejes muy importantes sobre los que gira este deporte y en los que radica su éxito. El primero de ellos, define Sanjurjo, es la unificación del fútbol español en torno a la RFEF, una superestructura que nacía con el objetivo de coordinar a las federaciones regionales y profesionalizar este deporte. El segundo de los ejes fueron las propias federaciones regionales, que pasaron de ser 13 en 1926 a llegar a 17 antes de la Guerra Civil. Estas ayudaron a que los clubes inscritos aumentaran y tuvieran un apoyo económico importante para poder seguir creciendo. Las más importantes fueron las de Cataluña, Vizcaya y “centro”, refiriéndose así a la de Madrid.

Los clubes y la necesidad de aumentar el interés de los aficionados serían, según este profesor de la Universidad Europea de Madrid, el tercer y cuarto eje. En ambas, Cataluña fue el modelo a seguir, pues pasaron de 210 clubes en 1926 a 237 en 1935, y consiguieron estrenar estadios de la talla de Montjuic y Les Corts, con más de 20.000 localidades cada uno.

Aumentar el número de clubes y de aficionados haría que el interés y el sentimiento de pertenencia a alguno de ellos aumentara, así como los ingresos, ya que los patrocinios, las campañas de socios y la mayor cobertura mediática permitió a estos clubes generar más y obtener mejores resultados (Simón Sanjurjo: 2011, 5-6).

Tanto es así que la final del Campeonato de España de 1930 rondó las 200.000 pesetas de beneficio, un récord histórico hasta el momento. El encuentro disputado entre Athletic de Bilbao y el Real Madrid fue un éxito absoluto. De esta cifra, 10.000 duros fueron para cada uno de los clubes, y el resto para la RFEF y para la lucha contra el cáncer. (*El Liberal*, 3/6/1930)

La recaudación obtenida en el partido rebasa la cifra de 240.000 pesetas

La recaudación obtenida en la final de ayer ha rebasado todos los records establecidos hasta ahora, y por mucho, lo recaudado el año pasado en Mestalla. El record es importantísimo, pues teniendo en cuenta que el precio de la entrada general era de dos pesetas, se calcula que se habrá

obtenido un ingreso de más de 240.000 pesetas, de las que deducidos los gastos correspondientes de organización, un tanto por ciento para la Exposición, otro tanto por ciento bastante respetable para la Sociedad de lucha contra el cáncer y el de la Federación nacional, habrán quedado para cada equipo contendiente unos diez mil duros.

II.II. 1ª Edición del Campeonato Nacional de Liga

Una vez contextualizada esta profesionalización gracias a los cuatro ejes del profesor Sanjurjo, es muy importante detallar la importancia de la creación de la Primera División y su cobertura periodística. La Liga de Fútbol en nuestro país desempeñó, desde 1928, un papel crucial en la profesionalización de este deporte y en su relación con la prensa. La Liga ofreció a los medios un marco estructurado para poder informar, analizar y narrar la historia del fútbol español, que a su vez, contribuyó a la creciente popularidad de este deporte en la década de 1930. (Báez: 2011).

La primera edición se disputó entre febrero y junio de 1929, y fue todo un éxito de masas, aunque para entonces, lo que de verdad triunfaba eran los partidos de la Selección Española. 30.000 almas abarrotaron el *Stadium Metropolitano* para ver como el combinado nacional vencía 4 a 3 a Inglaterra en mayo de 1929. La Liga consiguió captar toda la atención mediática y se convirtió en el entretenimiento ideal durante la semana. Los cafés se llenaron de gente hablando de cuál sería la alineación ideal de su equipo y de cómo habían ido los partidos esa semana. (Báez: 2011, 9).

Pedro Escartín, periodista, árbitro internacional entre 1928 y 1948, y posterior seleccionador español en dos etapas diferentes, hablaba así del fútbol y de lo que La Liga y la RFEF habían conseguido crear

La Liga interesa y cubre gastos siempre, cuando menos, cosa que antes no lográbamos con aquellos absurdos encuentros amistosos, con los que pretendíamos llenar los huecos dejados por los partidos oficiales (...) El público abarrota los campos, forma trenes especiales, y de vez en cuando, la hinchada salta al campo de juego y organiza algún pequeño carousel. No cabe duda que esto marcha.

Al verano siguiente, el de 1930, el Real Madrid dio un paso al frente tras su mala temporada y empezó a invertir mucho dinero en algo que, hasta entonces, no se contemplaba y que demostraba que el fútbol empezaba a funcionar como un negocio con el que, además de entretener, podía conseguirse mucho dinero, el mercado de fichajes. (Báez: 2011, 11).

El club blanco se hizo con los servicios de Ricardo Zamora, el popular portero del Español de Barcelona y titular de la selección nacional, por 150.000 pesetas; un precio desorbitado para aquella época. Este fichaje tenía un doble objetivo. En lo deportivo buscaba lograr que el club recuperara la senda del éxito y en lo económico asegurarse buenas taquillas gracias a la leyenda del *Divino Zamora*, que era el único futbolista que podía compararse (a nivel de fama) con un torero (Báez: 2011, 10).

A este fichaje se le sumaron el de Ciriaco y Quincoces, que consiguieron dar solidez al equipo y consolidar un conjunto campeón. Los blancos, tras mucho invertir, consiguieron ganar la liga del 1932 y la de 1933, provocando que la afición al fútbol en Madrid aumentara sin cesar, generando la identificación entre el club y la ciudad. Esto hizo que los demás clubes se interesaran por el modelo del Real Madrid y trataran de adaptarlo en futuras ediciones. (Báez: 2011, 11).

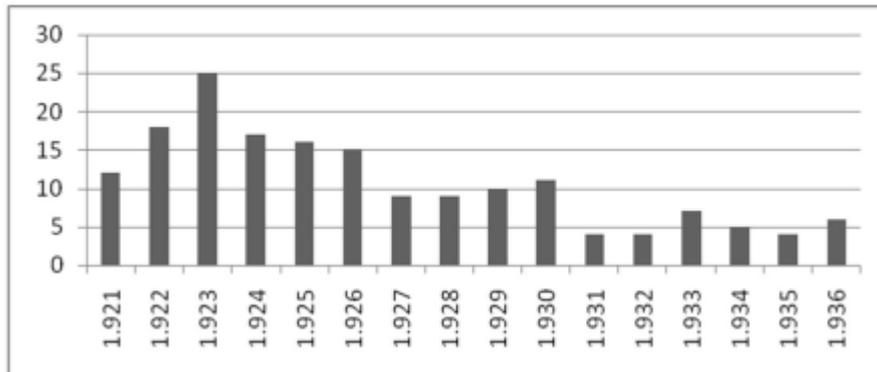
II.III. Nuevos periódicos deportivos y convivencia con los ya existentes

Las décadas de 1920 y 1930 fueron, en España, el escenario de profundas transformaciones en el deporte gracias a lo que ya estaba ocurriendo en Occidente. La popularización y masificación de algunos de ellos, y la proliferación de otros denominados “deportes espectáculo” como el boxeo y el fútbol (en términos competitivos) provocó que naciera en nuestro país un periodismo especializado. Este sintonizaba con los modelos de modernización del periodismo en general, que viraba hacia un periódico explicativo, la apertura hacia el cosmopolitismo y la incorporación de nuevas técnicas de redacción y nuevos géneros. (Pujadas I Martí & Santacana I Torres: 2001, 151).

El periodismo deportivo en estas dos décadas tuvo un impacto cualitativo y cuantitativo. Xavier Pujadas y Carles Santacana elaboraron un gráfico con el número de cabeceras deportivas que nacieron entre 1921 y 1936 en Cataluña, recogiendo los datos proporcionados

por Bernard López en su artículo “El impacto social y cultural del deporte en la España del bienestar: televisión, consumo y deporte mediático, 1982-2000”.

Gráfico 1. 1921-1936. Aparición de cabeceras deportivas nuevas en Cataluña.
Fuente: Elaboración propia



Tal eclosión periodística en Cataluña, que se puede extrapolar a toda la nación, no perjudicó en absoluto a la existencia de secciones deportivas de la prensa general, ni a los periódicos deportivos ya existentes. Incluso adquirieron más protagonismo, fruto del aumento de la demanda de información sobre deporte, que ya se había convertido en el “lado más lúdico y a su vez significativo de la nueva cultura de masas” (Gómez Mompart, 1992: 172).

En el ámbito cualitativo es importante destacar que es aquí cuando se empieza a materializar esa intromisión de los deportistas en el periodismo. La especialización por disciplinas del periodista profesionalizado, que ayudó a crear un universo determinado para cada deporte, provocó la progresiva desaparición del periodista *sportman* a la vieja usanza. Su discurso divulgador y doctrinario fue relevante a principios del siglo XX, y empujó a deportistas de renombre a ejercer de cronistas con un conocimiento técnico específico muy superior. (Pujadas I Martí & Santacana I Torres: 2001, 151).

Diarios y revistas como *Deportes*, *As*, *Estadio*, el *Heraldo Deportivo* o *Mundo Deportivo* nacen durante esta década con el fin de ocupar un nuevo espacio en el periodismo especializado. Pese a este “boom”, muchos de ellos tuvieron una corta vida, ya que la Guerra Civil hizo mella en el deporte, y por ende, en el periodismo deportivo. Aquí, un ejemplo de cómo el diario *Deportes* hacía las crónicas de algunos de los partidos más destacados. Es llamativo ver en estos periódicos la gran cantidad de imágenes y recursos gráficos que utilizaban todas y cada una de las cabeceras deportivas. (*Deportes*: 27/10/1924)



II.IV. Importancia de la prensa en la creación de ídolos colectivos

Hablar sobre la importancia de la prensa en la creación de rivalidades e ídolos colectivos implica abordar varios aspectos históricos y socioculturales. Entre ellos, uno de los más importantes puede ser la simbiosis perfecta entre periodismo y fútbol. “El deporte proporcionaba buenas noticias para los lectores y los artículos de la prensa estimulaban el deseo de asistir a los encuentros” (Báez: 2011, 171).

“Los periódicos adoptaron un esquema enciclopédico, y es que en su interior cabían artículos de economía, cultura, vida social, opinión, política y, por supuesto, deportes. Todo ello acompañado por una publicidad creciente que permitía asumir los gastos que acarrea publicar el diario” (Báez: 2011, 171). *El Sol* fue uno de los pioneros en meter entre sus páginas información futbolística. Desde 1926, todos los días hubo noticias de fútbol en el diario, algo que no alcanzaron las demás disciplinas deportivas (Báez: 2011, 171).

Retomamos ahora el caso de Ricardo Zamora para hablar de su tratamiento en la prensa. Días antes de que se hiciera oficial su fichaje por el conjunto blanco procedente del F.C. Barcelona, la prensa deportiva se llenó de informaciones acerca del futuro del portero, algo nuevo para la época. Todos los medios buscaban dar la exclusiva de su fichaje, y he aquí unos ejemplos de cómo las diferentes redacciones hablaban de este caso. [El Imparcial](#), [El Mañana](#) y [La Libertad](#).

El guardameta se convirtió en un ídolo de masas después de su fichaje, que consiguió aumentar la taquilla en el feudo blanco, siendo el portero titular también de la selección española, y uno de los más alabados por la prensa en aquella histórica victoria frente a los ingleses en 1929. De hecho, numerosos testimonios consideran este partido “un punto de inflexión en el fútbol español, tanto desde el punto de vista deportivo como por su capacidad de atracción hacia los espectadores, que le daba un puesto puntero en la industria cultural” (Samaranch, 1994: 845).

Tras su retirada, su figura no hizo más que crecer. De hecho, se le hizo una película en la que él era protagonista: *Por fin se casa Zamora!* y jugó un papel muy importante al ser nombrado colaborador en *Ya*, un diario que ofrecía información deportiva y que sirvió de modelo para que otros medios contaran también con otros ídolos deportivos como Hernández Coronado, ex-jugador del Real Madrid, que participó activamente en *Campeón*. (Báez: 2011, 174).

III. El fútbol y la prensa entre 1936 y 1939

III.I. El fútbol y la prensa estuvieron marcados por el estallido de la Guerra Civil

a) El fútbol

La guerra política y militar tuvo un impacto directo en los clubes de fútbol, con jugadores y directivos tomando partidos políticos y, en algunos casos, participando activamente en el conflicto. La Federación Española decidió ceder sus poderes en favor de la defensa de la República y con los fondos que existían se decidió la formación del Batallón Deportivo en Madrid, del que además de futbolistas formaron parte boxeadores, atletas, árbitros, ciclistas, etc. Los deportistas del Madrid republicano no se quedaron al margen de la defensa de la ciudad y rápidamente se involucraron en este proceso de formación de tropas gremiales (Raffaelli: 2017, 7).

Además, la situación económica y social adversa afectó la infraestructura y los recursos dedicados al fútbol, debilitando la estabilidad de los clubes y la continuidad de la actividad deportiva. Esta interrupción y polarización en el ámbito futbolístico reflejaron las tensiones y divisiones más amplias presentes en la sociedad española durante ese tumultuoso período histórico. 15 días después del inicio de la Guerra y de la creación del Batallón Deportivo, el Madrid F.C. fue incautado por el Frente Popular a petición de sus socios y su Junta Directiva

había sido sustituida. El periódico matutino madrileño *El Liberal* daba cuenta así de este proceso (Rafaelli: 2017, 8):

“El Frente Popular regirá los destinos del Madrid C.F. y anuncia que el club ha acordado la celebración de un partido internacional con la Selección Soviética para recaudar fondos con destino a la suscripción abierta a favor de las víctimas de las familias caídas en la lucha contra los facciosos (...) El Madrid F.C. ha abierto una suscripción a favor de las víctimas del fascismo. Este club ha encabezado dicha suscripción con cinco mil pesetas que han entregado directamente al presidente del Consejo de Ministros, Sr. Giral. Todos los empleados y obreros del mismo han contribuido a dicha suscripción con un día de haber, importando en total 286,30 pesetas. Dentro de unos días les imitarán los jugadores, dejando un día de haber en su sueldo”.

La Liga, como tal, tuvo que bajar el telón al término de la temporada 1935-1936 por la imposibilidad de disputar partidos y competiciones nacionales. Sin embargo, la práctica de este deporte no se detuvo. Así, en Catalunya, los equipos siguieron preparándose para el inicio de la temporada, jugando partidos a beneficio de las milicias antifascistas y con la vista puesta en el Campionat de Catalunya, que se celebró entre octubre y diciembre (10 jornadas), saliendo campeón el Espanyol, que aventajó al Barça en dos puntos (14-12). Poco después, en junio, dio inicio la Copa de España Libre, con la disputa de un trofeo donado por el Presidente de la República. (Salinas, 2020).

Además de empuñar las armas y pelear en el frente de batalla, los deportistas organizaron muchas veces partidos benéficos. Uno de ellos fue el disputado entre los equipos de Madrid y Valencia. La recaudación del mismo, que culminó con un festival, se destinó a los hospitales de sangre. Otro partido a beneficio del que se tiene registro es el que se disputó el 24 de septiembre de 1936 entre jugadores del Batallón y una selección de Madrid y Atleti. El dinero recaudado se destinó a los niños de la Casa Cuna que habían quedado huérfanos desde el estallido de la guerra. (Raffaelli, 2017, 9-10)

b) La prensa

La prensa escrita se vio afectada por el comienzo de la Guerra Civil, ya que los periódicos considerados hostiles, tanto en una zona como en la otra, dejaron de publicarse, se produjo la confiscación de su maquinaria y sus instalaciones fueron incautadas por las autoridades o por otros colectivos como las organizaciones políticas o sindicales vinculadas. A pesar de que se produjese la confiscación, esta no suponía la desaparición del periódico, sino que el propio medio se ponía al servicio de una causa política, opuesta a la que habían defendido anteriormente. (Fuentes & Fernández, 1947).

Los periodistas enfrentaron amenazas, represión y persecución por expresar opiniones contrarias a las líneas oficiales de los contendientes. Esta supresión de la libertad de expresión durante la guerra marcó un período oscuro para la prensa en España, dejando un legado de impactos duraderos en la profesión periodística y la diversidad de opiniones en el país. De hecho, la prensa ya era definida por parte del bando franquista durante la guerra como “órgano decisivo en la formación de la cultura popular y, sobre todo, en la creación de la conciencia colectiva”, y el periodista como “apóstol del pensamiento y de la fe de la Nación” (Ley de 22 de abril de 1938: 6938).

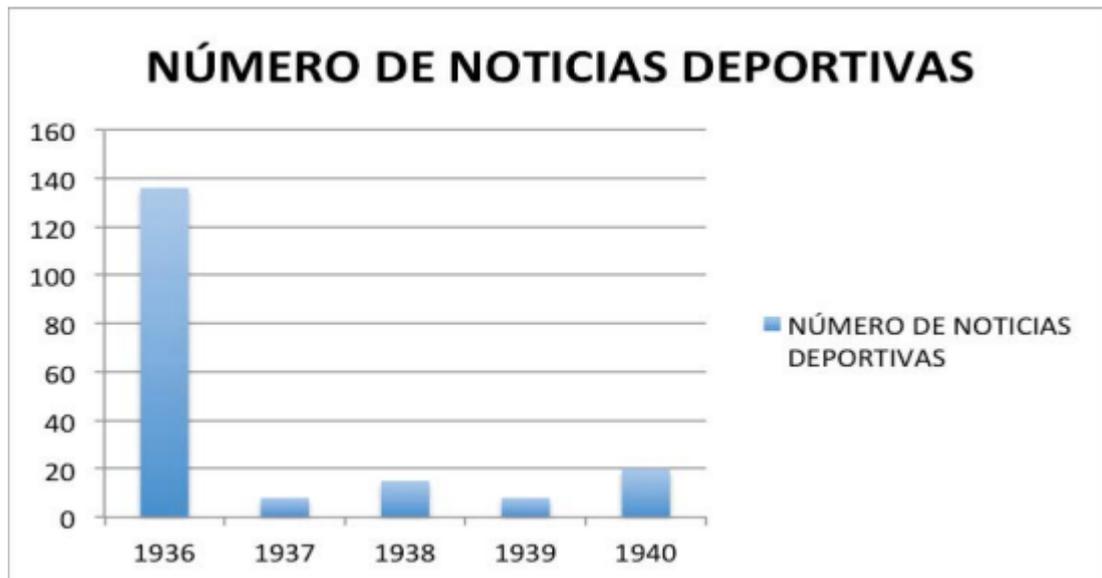
En esta misma ley (que puede consultarse en este [enlace](#)) también se decidieron las obligaciones y el papel que le correspondía a la prensa:

Correspondiendo a la Prensa funciones tan esenciales como las de transmitir al Estado las voces de la Nación y comunicar a ésta las órdenes y directrices del Estado y de su Gobierno; siendo la Prensa órgano decisivo en la formación de la cultura popular y, sobre todo, en la creación de la conciencia colectiva, no podía admitirse que el periodismo continuara Viviendo al margen del Estado.

Al igual que la prensa en general, muchos periódicos deportivos enfrentaron cierres, intervenciones y represión, ya que se buscaba alinear la cobertura deportiva con las narrativas políticas de los bandos contendientes. José María Gangoso, de la Universidad de Valladolid, realizó una investigación sobre la aparición de noticias deportivas en *El Norte de Castilla*.

Esta investigación se puede extrapolar a la mayoría de periódicos a nivel nacional, ya que, desde la ya mencionada Ley de Prensa de 1938, la interferencia política tuvo un impacto

significativo en la objetividad y la diversidad de la cobertura deportiva durante el conflicto, dejando una marca duradera en la relación entre el deporte y la prensa en la España de la época. (Gangoso Rosón: 2015, 19).



III.II. Huella profunda de la Guerra Civil en la prensa generalista y deportiva

La aplicación de la ‘Ley del 38’, resumida recientemente, hizo que la acción del Estado sobre la prensa quedara desplegada en estos cinco apartados: (De Diego González: s.f, 2).

1. La autorización para editar (“regulación del número y extensión de las publicaciones periódicas”).
2. La designación de los directores.
3. La reglamentación de la profesión (estableciendo un Registro Oficial dependiente del Ministerio del Interior, depurando a los reporteros poco afectos y fijando la regulación formativa a través de una Escuela de Periodismo).
4. La fiscalización de la actividad de la prensa (a través de consignas y sanciones).

5. La aplicación de una férrea censura.

Aunque la guerra civil fue un conflicto político y social, el fútbol y el deporte se utilizaron como una herramienta para diversos fines, y su cobertura en la prensa fue reflejo de la compleja situación que vivía España en ese momento. Las manifestaciones deportivas destacaron poderosamente en calidad de actividades benéficas, propagandísticas y de solidaridad hacia la causa republicana durante los meses de verano y otoño de 1936 e incluso en la primera mitad del año 1937 (Pujadas I Martí: s.f, 2).

Pronto se estableció una dicotomía entre los diarios de la red de prensa del Movimiento, unas cuarenta cabeceras procedentes en su mayoría de las incautaciones, y los de empresa privada, de inmediato intervenidos. Las preferencias del público se inclinaron hacia esos periódicos de empresa como el *ABC*, *YA*, o *La Vanguardia*, que a menudo, se utilizaban como herramientas de propaganda para difundir información favorable a la causa o ideología que la empresa o institución apoyaba. (De Diego González: s.f, 4).

Las excepciones serían el deportivo *Marca* y el generalista *Pueblo*, de los sindicatos verticales. En el caso de *Marca*, empezó siendo un diario de tirada semanal cuya apuesta era arriesgada. Sin embargo, funcionó porque la población necesitaba un entretenimiento para paliar las penurias de la guerra, y Manuel Fernández Cuesta (creador y primer director) vislumbró una nueva forma de distracción en los deportes. Pocos años después de su nacimiento, se convirtió en el periódico deportivo más leído en España. (Alejandro Cancho: 2017).

III.III. "Impacto de la Guerra Civil en el Fútbol: Entre Torneos y Sacrificios"

a) Efecto del conflicto en equipos y jugadores

Este punto revela cómo los futbolistas y miembros de algunos clubes se vieron forzados a abandonar su pasión por el deporte para participar en este conflicto bélico. La revista *Panenka* ahonda en el drama que se vivió en cada pueblo, en cada familia, pero también en todos los campos: los de batalla y los de fútbol.

El caso más impactante fue el del 'Divino' Zamora. La leyenda española, de la que ya hemos hablado previamente. Tuvo que ocultarse para evitar ser detenido, ya que se le consideraba

afín al bando nacional por escribir en la sección de deportes de *Ya*, diario cercano a la derecha católica. (Viñas et al., 2023)

De hecho, corrió el rumor de que había sido fusilado; en realidad fue arrestado y recluido en la cárcel Modelo. En los improvisados partidos del patio coincidió con Ramón Monchín Triana, centrocampista del Madrid que sería fusilado en Paracuellos. Zamora tuvo más fortuna: salvó la vida gracias al delegado nacional de prisiones, Melchor Rodríguez, el llamado ‘Ángel rojo’. La embajada Argentina logró su liberación. Se exilió a Francia, donde jugó en el Niza junto a su gran amigo Samitier. (Viñas et al., 2023).

Euskadi y Cataluña no escaparon a la vorágine de confiscaciones que se iniciaron tras el estallido de la guerra, y ambas comunidades tuvieron formas distintas de afrontarlo, pero con un punto en común, la defensa de sendas autonomías a través del deporte. En el País Vasco se promovió la creación de la selección de Euskadi (vigente aún hoy en día) como elemento propagandístico. En abril de 1937 se reunió la expedición, que marchó a París para convertirse en embajadores con pantalones cortos. Buscando la paz disputaron diversos partidos en Checoslovaquia, Polonia, Noruega, Finlandia o la URSS. Incluso jugaron un partido de exhibición ante una colonia de niños vascos cerca de Moscú.

En 1938 la selección jugó en México y Cuba, pero no en Argentina, donde fue increpada por simpatizantes falangistas al grito de “nuestras canchas no son para los malos españoles”. El final de la guerra comportó la disolución del seleccionado y el fichaje de sus futbolistas por clubes argentinos. (Panenka, 2023).

En la región catalana, el FC Barcelona realizó un movimiento parecido. En 1937 la falta de recursos tras la suspensión de la liga ahogó al FC Barcelona. Por ello, ante esta situación, el club realizó una gira por México con el objetivo de recaudar dinero y poder convertirse en estandartes de la paz.

En mayo la expedición azulgrana, encabezada por el secretario Rossend Calvet y el técnico irlandés Patrick O’Connell puso rumbo a las Américas. Junto a ellos viajaron jugadores como Balmanya, Escolà, Iborra, Munlloch, Pedrol, Urquiaga, o Zabalo. Más allá de la actividad deportiva, el Barça desarrolló una intensa labor propagandística en favor de la República. A

la vuelta, los pocos futbolistas que regresaron fueron inhabilitados hasta 1941. (Viñas et al., 2023)

b) El fútbol siguió su curso, aunque con muchos cambios

Respecto a los torneos disputados durante la Guerra Civil, tenemos primero que dividir el fútbol en dos, el de la zona republicana, y el de la zona sublevada.

En el territorio controlado por el frente republicano se celebraron dos campeonatos regionales (Campeonato de Levante y Campeonato de Cataluña) y una competición entre equipos de las regiones mediterráneas que recibió el nombre de Liga Mediterránea. Esta fue una competición disputada por Athletic Club de Castellón, Gimnástico F. C. , Levante F. C. y Valencia F. C. de la Federación Levantina, y F. C. Barcelona, C. D. Espanyol, Gerona F. C. y Granollers Sport Club de la Federación Catalana. (Raffaelli, 2017, 12).

Se llevó a cabo entre el 31 de enero de 1937 y el 2 de mayo de 1937. Las autoridades republicanas la organizaron como alternativa al campeonato nacional de Liga. Las federaciones catalana y levantina se pusieron al frente de la creación de esta competición para que no cesase la actividad de los clubes profesionales de las respectivas regiones. En 1938, el bando sublevado logró aislar a Cataluña del resto de la zona republicana haciendo imposible la disputa de una segunda Liga Mediterránea (Raffaelli, 2017, 13)

En el territorio franquista, pronto entendieron que además de los esfuerzos militares para aislar a sus oponentes también era necesaria una activa misión de propaganda hacia el exterior. El fútbol no quedó al margen de esta campaña en la que Franco iba a encontrar a un fiel aliado en el Portugal de Salazar. Con este objetivo comienza a organizarse “el primer partido de la España liberada”, un choque entre España y Portugal que se disputaría en el estadio de Balaídos de Vigo.

La derrota 1-2 frente al combinado luso terminó siendo un dato menor dado que a partir de la disputa de este partido se pudo organizar otro en territorio portugués. A pesar de que, supuestamente, la FIFA había reconocido estos dos encuentros, nunca fueron considerados como válidos a nivel internacional. Por otra parte, la España de Franco jamás llegó a jugar con Alemania o Italia sino hasta después del final de la Guerra Civil Española. (Raffaelli: 2017, 16).

3. METODOLOGÍA

La presente investigación se ha enfocado en analizar la importancia y relevancia de la creación de la Liga de fútbol en el crecimiento de la prensa deportiva y generalista durante el periodo comprendido entre 1923 y 1939. Para poder abordarlo, se ha seguido una metodología fundamentada principalmente en una exhaustiva revisión bibliográfica de numerosas fuentes online.

El primer paso de esta investigación fue establecer el periodo específico del estudio (1923-1939). La Liga se creó en el año 1926, por lo que veía muy relevante estudiar los 3 años previos para analizar su auge en los medios de comunicación, la subida exponencial de los ingresos, y la ingente masa social que iba rodeando, cada vez más, a este deporte. Entre el año 1926 y 1936 se ha estudiado la Primera División como competición, su *feedback* con los medios de comunicación, la creación de ídolos deportivos y el nacimiento de otras competiciones paralelas a La Liga, tanto a nivel nacional como internacional. Por otro lado, desde el 1936 al 1939 se ha pretendido analizar el impacto de la Guerra Civil en este deporte, así como la trascendencia que tuvo en su relación con la prensa.

Para todo ello se ha llevado a cabo una búsqueda exhaustiva en repositorios digitales, bibliotecas virtuales y bases de datos académicas especializadas, como puede ser la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica o la Hemeroteca Digital de la BNE. Tras un íntegro análisis, se seleccionaron las diversas fuentes que abordaban la creación de la Liga de fútbol y su influencia en los medios de comunicación escritos, priorizando aquellas que ofrecieran análisis detallados y datos históricos fiables.

La tercera parte fue el análisis de las fuentes para el marco teórico. Cada fuente seleccionada fue sometida a un análisis, evaluando la calidad de la investigación y la relevancia de su contenido. Tras ello, y una vez divididas las fuentes según el propio contenido, se extrajeron los datos más relevantes para construir un marco teórico sólido y organizado que permitiera comprender la relación entre la Liga de fútbol y el crecimiento de la prensa. La información recopilada se organizó de manera estructurada, identificando patrones, conexiones y

tendencias en la evolución de la prensa durante el periodo analizado. Es importante destacar aquí que, durante toda la investigación, se han respetado todos los principios éticos en el manejo de las fuentes, citando adecuadamente y evitando el plagio.

En conjunto, esta metodología ha proporcionado un enfoque riguroso y completo para abordar el papel de la Liga de fútbol en el crecimiento de la prensa deportiva y generalista en el periodo seleccionado. La revisión bibliográfica online sirvió como base sólida para analizar y comprender este fenómeno histórico.

4. RESULTADOS

La presente investigación se sumerge en el análisis de la relación intrínseca entre la creación de la Liga de fútbol y el desarrollo simultáneo de la prensa deportiva y generalista en España durante el periodo que abarca desde 1923 hasta 1939.

En el análisis cuantitativo, se observa un marcado incremento en la cobertura deportiva en la prensa a lo largo de los años estudiados. La creación de la Liga de fútbol en 1926 emerge como un punto de inflexión notable, coincidiendo con un aumento significativo en el espacio dedicado a noticias deportivas en los periódicos. Este crecimiento se manifiesta no solo en la cantidad de noticias, sino también en la extensión y profundidad del contenido.

El análisis cualitativo del contenido editorial revela una transformación en la narrativa de los medios. Antes de la creación de la Liga, las noticias deportivas a menudo eran marginales y carecían de profundidad. Con la Liga en juego, los periódicos comenzaron a dedicar más espacio a análisis tácticos, la creación de ídolos deportivos y una cobertura detallada de los partidos. Este cambio en la calidad y diversidad del contenido deportivo contribuyó significativamente al atractivo general de los periódicos.

La creación de la Liga de fútbol no solo impactó la sección deportiva, sino que también dejó su huella en la prensa generalista. El fútbol se convirtió en un fenómeno social y cultural, generando historias y debates que trascendían los límites de la sección deportiva. Los periódicos, conscientes de esta conexión, ampliaron su cobertura y análisis no solo para

satisfacer la demanda deportiva sino también para abordar la creciente importancia del fútbol en la sociedad española.

Si bien los resultados respaldan la hipótesis de que la creación de la Liga de fútbol desempeñó un papel fundamental en el crecimiento de la prensa deportiva, es crucial reconocer las limitaciones inherentes a la investigación. Factores externos, como eventos políticos y sociales, especialmente entre 1936 y 1939 también influyeron en la evolución de la prensa durante este período.

En conclusión, la creación de la Liga de fútbol en España entre 1923 y 1939 no solo marcó un hito en la historia deportiva, sino que también fue un catalizador esencial para el desarrollo y expansión de la prensa deportiva y generalista. Este fenómeno revela la importante conexión entre el deporte, la cultura y los medios de comunicación, proporcionando una comprensión más profunda de la influencia mutua entre la Liga de fútbol y la prensa en el contexto histórico examinado.

5. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo he podido analizar y comprender los factores que han ayudado al crecimiento del fútbol y la prensa en nuestro país. En primer lugar, tras la investigación realizada se puede concluir que la creación de la Liga de fútbol en el año 1926 sirvió como un elemento diferencial para la profesionalización de la prensa deportiva. El aumento significativo en la cobertura mediática del fútbol, la mayor atención prestada a los clubes y partidos reflejó un cambio de paradigma importante entre los años 1923 y 1939

Por otro lado, un punto también muy interesante de analizar ha sido la expansión de la audiencia gracias al mayor interés de los medios de comunicación por este deporte. La Liga tuvo, desde sus inicios, el poder de ampliar el alcance al público generalista, convirtiendo al fútbol en un tema de interés general que trascendió las secciones deportivas de los periódicos, que dejaron de publicar reportajes sobre caza y pesca, entre otros... (o al menos lo hicieron en menor medida) para dar paso a un nuevo deporte que estaba empezando a arrasarse. Esta nueva vía abrió también un abanico de posibilidades a los medios de comunicación, que se subieron a la ola del ahora conocido como deporte rey.

El nacimiento de la Liga de fútbol durante este período también contribuyó a la profesionalización del periodismo deportivo. Los periodistas comenzaron a especializarse en la cobertura del fútbol, adoptando prácticas periodísticas más rigurosas y éticas para informar sobre los eventos deportivos, lo que elevó el nivel de calidad y credibilidad de la prensa deportiva.

El legado de la Liga de fútbol en el crecimiento de la prensa deportiva y generalista durante este período sigue siendo evidente en la actualidad. La pasión y el interés generados por el fútbol en el pasado continúan influyendo en la forma en que se cubren y se consumen los deportes en los medios de comunicación modernos, demostrando la trascendencia duradera de este período en la evolución de la industria periodística.

6. BIBLIOGRAFÍA

Benito, Ana. (2014). *Los nombres de la Copa de España*. Recuperado de <http://www.furiaraja.com/coparey/historia-sus-nombres-y-estetica.html>

Alfárez Ríos, José Luis. (2018). “Orígenes del fútbol”. *Revista de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*.

Báez, José María. (2011). “El Real Madrid y el origen del fútbol como espectáculo de masas, 1923-1936”. *Historia y Comunicación Social*, 17.

Bahamonde, Ángel. (2002). *El Real Madrid en la historia de España*.

Barrera, Carlos. (2007). *La renovación periodística del primer tercio del siglo XX en España* [Facultad de Ciencias de la Información. Universidad de Navarra].

Boletín Oficial del Estado. (1938) *Ley de prensa rectificada*. BOE-A-1938-4796. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1938-4796>

Calatayud Miguel, Francisco. (s. f.). *¿Por qué los deportes están en la escuela?* Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad de Valencia.

Cancho, Alejandro. (2017, 17 diciembre). *HISTORIA DEL PERIÓDICO MARCA -PEED*. El Blog de Alejandro Cancho. Recuperado de <https://alejandrocانcho.wordpress.com/2017/12/01/historia-del-periodico-marca/>

Ciria Amores, Pedro. (2010). *Historia social del nacimiento del fútbol en Zaragoza*. Prensa de la Universidad de Zaragoza.

Desvois, Jean Michel. (2010). “Diario El Sol, el paladín de la modernización en España” *Revista Berceo*, 159, 165-182.

Gangoso, José María. (2015). *La cobertura del deporte vallisoletano durante la Guerra Civil en El Norte de Castilla*. Universidad de Valladolid.

Gonzalez, Álvaro de Diego (2016). *La prensa y la dictadura franquista. De la censura al «Parlamento de papel»*. Universidad a Distancia de Madrid.

Gran Vida. (1903, 1 julio). Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España.

Hans Gamper Haessig. (s. f.). *Real Academia de la Historia*. Recuperado de <https://dbe.rah.es/biografias/65865/hans-gamper-haessig>

Hemeroteca digital. *Biblioteca Nacional de España*.

Historia | Athletic Club Website Oficial. (2023, 25 septiembre). Recuperado de <https://www.athletic-club.eus/club/historia>

Inicios del fútbol español – Historia electoral.com. (s. f.). Recuperado de <https://historiaelectoral.com/liga1900/>

Laín Entralgo, Pedro. (1948). “La generación del 98 y el problema de España”

La Porte, Pablo. (2006). *Marruecos y la crisis de Restauración. 1917-1923*.

Llopis Goig, Ramón. (s. f.). *Claves etnoterritoriales de la historia del fútbol español*. Departamento de Sociología / Universidad de Valencia.

Morales Cevidanes, Miguel Ángel. (2008). “Aproximación al deporte universitario español, desde sus inicios hasta su organización actual”. *Materiales para la historia del deporte*, 8.

Otero, Luis Enrique. (2015). “La sociedad urbana y la irrupción de la Modernidad en España, 1900-1936”. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38.

Pérez Martínez, Carlos, & Torrebadella Flix, Xavier. (2020). *El nacimiento del fútbol en España. Recorde*, 13(1).

Pinedo, J. (1997). “Ser otro sin dejar de ser uno mismo. España, identidad y modernidad en la Generación del 98”. *Revista Universum*, 13.

Pizarroso Quintero, Alejandro. (2009). “El periodismo en el primer tercio del siglo XX”. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 45-54.

Pujadas I Martí, Xavier, & Santacana I Torres, Carles. (2012). “Prensa, deporte y cultura de masas. El papel del periodismo especializado en la expansión social del deporte en Cataluña hasta la guerra civil (1890-1936)”. *Historia y Comunicación Social*, 17.

Raffaelli, Verónica (2017). “Otro espacio de lucha. El fútbol en España durante la II República y la Guerra Civil” XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Real Madrid C.F. (s. f.). “Juan Padrós y Julián Palacios fundan El Madrid (1900-1910)” | Real Madrid CF. Recuperado de <https://www.realmadrid.com/sobre-el-real-madrid/historia/futbol/1900-1910-juan-padros-y-julian-palacios-fundan-el-madrid>

Salinas, David. (2020). “La Liga española solo se paró durante la Guerra Civil”
www.sport.es. Recuperado de

<https://www.sport.es/es/noticias/barca/liga-espanola-paro-durante-guerra-civil-7890983>

Simón Sanjurjo, Juan Antonio. (2011). “La mercantilización del fútbol español en los años veinte: de la implantación del profesionalismo al nacimiento del campeonato nacional de liga” *Esporte e Sociedade*, 18.

Simón Sanjurjo, Juan Antonio. (2011). “El mundial de fútbol de 1982: Escaparate de la nueva democracia española” Universidad Carlos III de Madrid.

Tabarelli, Petra. (2023). *La historia de las reglas del fútbol*. Nachspielzeiten